

Istmo Centroamericano y República Dominicana: desafíos de la crisis global al crecimiento agropecuario

Braulio Serna Hidalgo



Sede Subregional de la CEPAL en México

México, D. F., abril de 2009

Este documento fue preparado por Braulio Serna Hidalgo, Jefe de la Unidad Agrícola de la Sede Subregional de la CEPAL en México. Se agradecen los comentarios de Juan Carlos Moreno-Brid, Coordinador de Investigación de CEPAL/México.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

Este trabajo tuvo la valiosa colaboración de colegas de la Unidad de Desarrollo Agrícola. Alicia Acosta apoyó en estadísticas y revisión; Diana Ramírez elaboró, en gran parte, el capítulo III sobre pobreza, en el contexto de una investigación en curso, y Dolores Flores efectuó una revisión de los borradores. Se agradece la colaboración de la Unidad de Servicios Editoriales de la Sede Subregional de la CEPAL en México.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN versión impresa 1680-8800 ISSN versión electrónica 1684-0364

ISBN: 978-92-1-323290-3

LC/L.3029-P

LC/MEX/L.903

N° de venta: S.09.II.G.35

Copyright © Naciones Unidas, abril de 2009. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, México, D. F.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
Resumen Ejecutivo	7
Introducción	11
I. Canales de transmisión y efectos de la crisis global sobre el crecimiento agropecuario	13
1. Canales de transmisión	14
2. Posibles efectos sobre el crecimiento, el comercio exterior, el empleo y la pobreza	17
II. La capacidad de respuesta macroeconómica y agropecuaria	25
1. Fortalezas macroeconómicas	25
2. La capacidad de respuesta del sector agropecuario ante la crisis global	30
III. El capital humano rural pobre: un tema estratégico. Un enfoque complementario de política para aliviar la pobreza	43
1. El acceso de los pobres al crédito	45
2. Las instituciones y la capacidad empresarial de los pobres	47
3. Diseñando para el 90% de la población	49
IV. Algunas reflexiones finales	53
1. Sobre los canales de transmisión y efectos de la crisis global	53
2. Acerca de la capacidad de respuesta de CA-RD	54
3. Acerca de un enfoque complementario de política para aliviar la pobreza	55
4. Respuestas inmediatas a la crisis global y orientaciones estratégicas	56

Bibliografía	61
Anexo estadístico	65
Serie Estudios y perspectivas, México: números publicados	75
Índice de cuadros	
CUADRO 1 Centroamérica y República Dominicana: Valor de las remesas familiares, 2000-2008	18
CUADRO 2 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Producto interno bruto, producto interno bruto agropecuario y producto interno bruto agropecuario ampliado, 1990-2010	19
CUADRO 3 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Crecimiento del volumen de exportaciones a Estados Unidos	21
CUADRO 4 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Participación en el volumen de importaciones de Estados Unidos	21
CUADRO 5 Centroamérica y República Dominicana: Contribución de los alimentos a la tasa de inflación, octubre de 2008	23
CUADRO 6 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Población rural en situación de pobreza y pobreza extrema, 1990-2007	24
CUADRO 7 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Indicadores del gobierno central, 2000-2008	26
CUADRO 8 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Saldo de la deuda externa pública, 2000-2008	26
CUADRO 9 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Indicadores del endeudamiento externo, 1995-2007	27
CUADRO 10 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Saldo de la cuenta corriente, 1990-2008	28
CUADRO 11 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Crédito al sector agropecuario, 1995-2008	29
CUADRO 12 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Relación del gasto agropecuario con el gasto del gobierno central, 1995-2008	32
CUADRO 13 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Indicadores de la educación, 1995-2007	35
CUADRO 14 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Rendimientos de los granos básicos frente a los mundiales, 1990-2007	37
CUADRO 15 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Rendimientos de los principales cultivos de exportación frente a los mundiales, 1990-2007	38
CUADRO 16 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Competitividad de las exportaciones agroalimentarias a los Estados Unidos, 2000-2006	39
CUADRO 17 Istmo Centroamericano y República Dominicana: Índices de la desigualdad rural, 1997-2007	44
Índice de recuadros	
RECUADRO 1 Expandir el comercio y evitar el proteccionismo	17
RECUADRO 2 Una visión alternativa para eliminar la pobreza. M. Yunus, H. de Soto y P. Polak	47
Índice de gráficos	
GRÁFICO 1 Precios de algunos productos no tradicionales de exportación, 1995-2009	22
GRÁFICO 2 Cooperación técnica. Sector agropecuario, 1990-2006	32
GRÁFICO 3 Istmo Centroamericano: Asistencia externa al sector agrícola, 1990-2003	33

Resumen

“The moving, questing people were migrants now... And they scampered about, looking for work... Men who have never been hungry saw the eyes of the hungry”, John Steinbeck, *The Grapes of Wrath*, 1939.

En esta investigación preliminar se pretende examinar los posibles efectos de la recesión y la crisis financiera global en el sector agropecuario del Istmo Centroamericano y República Dominicana. Se analiza la capacidad de respuesta macroeconómica y sectorial del agro ante los desafíos del nuevo escenario económico mundial y se proponen algunas orientaciones estratégicas para el debate. Se incluyen algunas reflexiones sobre un enfoque alternativo de políticas para el alivio de la pobreza, frente a los efectos negativos que la actual situación internacional pueda producir.

Asimismo, se sostiene que la crisis global contraerá el crecimiento, las exportaciones, la inversión y el empleo de las economías y de los sectores agropecuarios del Istmo Centroamericano y República Dominicana. Los impactos se sentirán a través del comercio exterior, el financiamiento, las remesas y la inversión extranjera.

Por otra parte, la crisis también brinda posibilidades para fortalecer el agro, al hacer un uso más eficiente y focalizado del gasto público, fomentar la diversificación productiva y fortalecer la producción de alimentos. Asimismo, en el estudio se enfatiza la necesaria capitalización del medio rural, en especial la inversión en infraestructura como medio de

impulsar a la economía, generar empleo y aliviar la pobreza. Es necesario crear las condiciones para un aumento del crédito rural, agropecuario, apoyado por el seguro de cosechas y por la cooperación financiera internacional. Finalmente, se deben promover las condiciones para ampliar el uso de remesas en actividades agropecuarias.

Resumen Ejecutivo

“No podemos resolver los problemas con los mismos modelos de pensamientos que nos condujeron a ellos. No podemos pretender que las cosas cambien si seguimos haciendo siempre lo mismo”.¹

El propósito de esta investigación preliminar es examinar los posibles efectos de la recesión y de la crisis financiera global en el sector agropecuario del Istmo Centroamericano y República Dominicana. Se comenta sobre la capacidad de respuesta macroeconómica y sectorial del agro ante los desafíos del nuevo escenario económico mundial, y se proponen, para el debate, algunas orientaciones estratégicas y respuestas inmediatas a la crisis global. Se incluyen reflexiones de un enfoque alternativo de políticas para aliviar la pobreza, frente a los efectos negativos que la actual situación internacional ejerce sobre ésta.

Se sostiene que con la crisis global se contraerá el crecimiento, las exportaciones, la inversión y el empleo de las economías y de los sectores agropecuarios del Istmo Centroamericano y República Dominicana. Los impactos se dejarán sentir a través del comercio exterior, el financiamiento, las remesas y la inversión extranjera. En especial, se advertirá la contracción y un mayor costo del financiamiento, principalmente externo, que podría redundar en escasez de crédito y falta de liquidez para el agro. El comercio agropecuario del Istmo Centroamericano y República Dominicana con Estados Unidos ya se vio

¹ Einstein, Albert (1985), “Reflexiones sobre la crisis de la economía mundial”, en *Mis ideas y opiniones*, Barcelona, Antonio Bosch.

afectado en las exportaciones no tradicionales. Desde 2008 y los dos primeros meses de 2009 disminuyeron los volúmenes de banano, melón, piña y sandía.

Se estima que se elevarán los índices de pobreza, que ya sufrieron durante los últimos dos años el impacto adverso de la crisis global de los alimentos y del petróleo. En efecto, se calcula que a fines de 2008 hubo un aumento de poco más de dos millones de personas pobres en el Istmo Centroamericano. A esto se le agregarían los efectos actuales de la recesión global actual, por lo que conviene incorporar activamente a los pobres en las políticas productivas.

Desde el punto de vista macroeconómico, los países centroamericanos y República Dominicana tuvieron un período de crecimiento sostenido de 2003 a 2007 que, junto con una política fiscal prudente, un adecuado manejo de su deuda y el fomento de las exportaciones no tradicionales, los ubicó en una mejor posición para enfrentar los desafíos de la crisis global. Por el contrario, la capacidad de respuesta del sector agropecuario ante la crisis global es débil, debido a la descapitalización rural, la escasa productividad y la debilidad del gasto agropecuario. Los niveles bajos de productividad laboral, y por consiguiente de los ingresos, son reflejo de un descuido del capital humano rural, así como de los índices elevados de analfabetismo y de desnutrición.

La crisis global podría tener un impacto adverso en los productores pobres al reducirse el crecimiento y el empleo. Será necesario que los recursos fiscales atiendan a un mayor número de pobres, pero la disponibilidad de estos recursos podría ser menor. De ahí la importancia de una asignación más eficiente, así como de la revisión de los enfoques de alivio de la pobreza rural. En este trabajo se examinan las características de un posible enfoque alternativo de dichas políticas. Se comentan las propuestas de tres autores: Muhammad Yunus, Hernando De Soto y Paul Polak, generadores de elementos para una nueva modalidad más efectiva para este rubro. Para ellos, la pobreza es un problema de gestión y no de falta de recursos. Con el marco legal apropiado y un uso eficiente de recursos se podría solucionar el problema. Con empresas que diseñan y producen herramientas, técnicas y equipos que los pobres puedan comprar y utilizar, se elevarían los ingresos, se harían negocios y un aporte efectivo a la reducción de la pobreza. Yunus, mediante los microcréditos, brinda apoyo a los “pobres entre los pobres”, que de otro modo quedarían abandonados a su suerte. Polak basa su trabajo en pequeños propietarios pobres que sobreviven con menos de un dólar al día. Hernando de Soto centra su atención en la coyuntura legal que impide el avance de los pobres a la formalidad, al dejarlos fuera del sistema económico.

Pero la crisis también brinda posibilidades para fortalecer el agro, como hacer un uso más eficiente y focalizado del gasto público, fomentar la diversificación productiva, fortalecer la producción de alimentos, y promover las inversiones rurales que aumentan los ingresos de los hogares.

Sin lugar a dudas, la capacidad empresarial y la fortaleza de los pequeños agricultores es un gran activo para enfrentar la crisis global. Los sectores más competitivos, como algunas frutas y hortalizas de exportación y ciertas actividades pecuarias como la avicultura o las cadenas de lácteos en algunos países, están mejor preparados para responder al desafío.

Por otra parte, es necesario aumentar el insuficiente gasto gubernamental de la región en apoyo al sector agropecuario. Las acciones públicas en titulación de tierras y un sistema eficiente de arrendamiento, además de su costo relativamente bajo, beneficiarían a los productores en general, pero en particular a los pequeños y pobres.

Por último, en este trabajo se proponen algunas orientaciones estratégicas para el diálogo y respuestas inmediatas a la crisis global. Se enfatiza la necesaria capitalización del agro y del medio rural, en especial la inversión en infraestructura como medio de impulsar a la economía, generar empleo y aliviar la pobreza, así como crear condiciones para un aumento significativo del crédito rural agropecuario, apoyado por el seguro de cosechas, con ayuda de la cooperación financiera internacional. Finalmente, también se deben promover las condiciones para ampliar el uso de remesas en actividades agropecuarias ejemplo, un programa de incubación de pequeñas empresas agropecuarias.

La eficiente irrigación y la adaptación al cambio climático son de alta prioridad. Con nuevas áreas de producción se impulsaría la intensificación en el uso de la tierra y la diversificación productiva.

Como 37% de la superficie arable no es cosechada y el potencial de irrigación es todavía importante (3,8 millones de hectáreas), se debería aprovechar al ampliar las áreas bajo riego, y fomentar principalmente las construcciones de bajo costo, a las pequeñas y micro obras de riego y de precisión,² así como al almacenaje de agua con pequeñas obras económicamente accesibles para los productores pobres. El manejo de suelos, en particular en la agricultura de laderas, ha mostrado que incrementa los ingresos de los agricultores pobres.

Asimismo, se enfatiza el fortalecimiento del capital humano, asociado a las cadenas productivas. No puede haber agricultura moderna sin formación de capital humano, ni elevarse los rendimientos y, por ende las remuneraciones, sin incrementar el capital humano rural. Conviene aprovechar ampliamente los centros académicos y de innovación agropecuaria/rural e impulsar acuerdos de largo plazo para la productividad y la competitividad entre los actores de las cadenas productivas.

² La superficie irrigada es de apenas 6% de la cultivada.

Introducción

La magnitud de la crisis internacional —en su dimensión financiera y de recesión económica—, su reciente desarrollo acelerado y el desconocimiento de la extensión de sus alcances complican el examen de los posibles impactos en las economías de la región.³ En el caso del sector agropecuario, esta dificultad es mayor.

Más aún, el alto grado de incertidumbre que ha caracterizado a los mercados globales inutilizan los análisis prospectivos de tipo cuantitativo. Por esto, la intención de este trabajo es analizar la posible apertura de canales de transmisión de la crisis a los sectores agropecuarios, mencionar algunos de los impactos factibles y examinar someramente ciertos indicadores de la capacidad de respuesta de las economías del DR-CAFTA y, en particular, de sus sectores agropecuarios.

Los efectos de la crisis global se manifestarán de diferente forma, dependiendo las estructuras productivas y de comercio de cada país, además de las diferentes políticas macroeconómicas sustentadas en los años 2000. En este análisis se hace una consideración en términos promedio y, de manera general, para la región.

Se puede pensar que la grave coyuntura de la crisis financiera ha influido también en el desarrollo agropecuario y que lo importante ahora es examinar las posibles repercusiones de la crisis sobre las economías centroamericanas. Esto no es completamente cierto, pues la profundidad de la crisis conduce a pensar que afectará el crecimiento de mediano y

³ Por región se entenderá en este documento a los seis países del Istmo Centroamericano y a República Dominicana y se les denominará CA-RD.

largo plazo de nuestros países y del agro. Asimismo, que la reducción de la actividad económica de los países desarrollados podría continuar durante los próximos años.

Por último, como las transformaciones del sistema financiero internacional son claramente estructurales, las repercusiones de la crisis financiera podrían sentirse durante varios años y modificarán fundamentalmente estos mercados y sus relaciones con los agentes en la economía real.

En este trabajo no se hacen consideraciones en torno a los efectos del cambio climático sobre el sector agropecuario del Istmo Centroamericano y República Dominicana (CA-RD), pero se conocen los impactos adversos que de manera creciente tienen las variaciones climáticas en la producción y los activos de nuestros países.⁴ Ello viene a acentuar los posibles desafíos y obstáculos en este período de crisis global. Los casos de California en Estados Unidos y de Argentina muestran en la actualidad cómo las condiciones climáticas han empeorado la situación.⁵

Este análisis consta de cuatro capítulos. En el primero se examinan los canales de transmisión y los posibles efectos de la crisis global sobre el crecimiento agropecuario del Istmo Centroamericano y República Dominicana. En el capítulo II se considera la capacidad de respuesta macroeconómica y agropecuaria de estos países para enfrentar los considerables desafíos globales.

En los dos capítulos restantes se realizan algunas propuestas sobre el desarrollo agropecuario a mediano plazo y las respuestas inmediatas a los posibles efectos de la crisis global. Así, en el capítulo III, a partir del aumento de los pobres rurales por la crisis y de la posible menor disponibilidad de recursos fiscales, se proponen algunas orientaciones de un “enfoque alternativo” para implementar políticas de alivio de mitigación de los efectos en la pobreza rural, basado en los trabajos de Paul Polak, Muhammad Yunus y Hernando de Soto. Por último, en el capítulo IV se sintetizan algunas reflexiones finales que se propusieron para el diálogo en la Reunión de Expertos “Crecimiento económico y reducción de la pobreza por medio de la diversificación agropecuaria orientada por el comercio”, realizada en la Ciudad de Guatemala, los días 4 y 5 de marzo de 2009.

⁴ Actualmente, se han presentado sequías en regiones de Argentina y China —la peor sequía en 50 años—, Australia, Afganistán, España, el oeste de Estados Unidos, Uruguay y Brasil. La CEPAL ha realizado varios estudios sobre los efectos de las inundaciones y las sequías en la región. Los últimos se han elaborado para México (Tabasco) y República Dominicana (<http://www.eclac.cl/mexico/>).

⁵ En varios países las sequías producen efectos adversos en la producción agropecuaria.

I. Canales de transmisión y efectos de la crisis global sobre el crecimiento agropecuario

Los países desarrollados entraron en una fase de recesión económica en 2008, los cuales, en conjunto, crecieron 1,1%, frente a 2,5% en 2007, y el pronóstico de una contracción importante en 2009 afectaría a las principales economías avanzadas.⁶ Los países en desarrollo también desaceleraron en 2008, pero lograron aún una tasa considerable de 5,9% y crecerán 4,6% en 2009.⁷

Las proyecciones para la expansión mundial en 2009 son negativas (-0,8%). Estados Unidos podría decrecer 2%, la Unión Europea 2,1% y Japón 3,2%. China reducirá su tasa de crecimiento a 6%. Por otra parte, esta caída de la demanda contribuirá a que la inflación sea muy baja.

La recesión internacional, y en particular la de Estados Unidos, con la contracción de empleos y de ingresos, así como la débil demanda global por bienes básicos y la declinación de los gastos de consumo, implicará una baja en el crecimiento de las economías —y en la agricultura— centroamericanas y de República Dominicana (Executive Secretariat Central American Monetary Council, 2008). El Federal Reserve System (FED) afirma en un reporte lo siguiente: “Financial markets continued to be strained over all, credit remained unusually tight for both households and businesses, and equity prices had fallen further.” (FED, 2009). Estas circunstancias podrían tener un efecto adverso en la región.

⁶ Una proyección muestra las siguientes caídas en el crecimiento en 2009: Estados Unidos 2%, Japón 3,2, UE 2,1%, Rusia 2,2%. China reduciría entre 3% y 6%. Véase *The Economist*, 21 a 27 de febrero de 2009.

⁷ *Ibíd.*

En una encuesta entre economistas de los bancos centrales de Centroamérica se mostró que para ellos la crisis causará una contracción en la producción (79% de las respuestas), en las exportaciones (69%) y el crédito (90%), debido al endurecimiento de las condiciones de préstamos. Un efecto positivo ligero se derivaría del CAFTA (86%) (FED, 2009).

En 2008, el descenso en la demanda interna provocó la desaceleración del Istmo Centroamericano, ocasionada principalmente por el menor crecimiento del crédito en términos reales, que subió 12% en 2007 y apenas 1,5 % en 2008. En cambio, para República Dominicana en 2007, el crédito disminuyó 20%, mientras que en 2008 se incrementó 23%. En segundo lugar, por la declinación del crecimiento de las remesas, que de aumentar 21% en 2006, se redujo a 11% y 5% en 2007 y 2008, respectivamente.

1. Canales de transmisión

Los efectos de la crisis global sobre el sector agropecuario pueden expresarse mediante tres tipos de mecanismos de transmisión: el financiamiento, el comercio y las remesas (que incluyen IED).

a) La contracción y el mayor costo del financiamiento, principalmente externo, podría redundar en escasez de crédito y falta de liquidez

i) Las bolsas de valores arrojaron elevadas pérdidas durante 2008 y enero de 2009. En Estados Unidos cayeron 45%, en Japón 39%, en la Unión Europea 60% y en China 55%. Esto implicó una reestructuración de las carteras de los inversionistas y, obviamente, una menor disponibilidad de financiamiento y crédito en un contexto de mayor aversión al riesgo, sobre todo en mercados emergentes⁸ y otros países en desarrollo. En consecuencia, en el último cuatrimestre de 2008 América Latina desaceleró y posteriormente tuvo una baja de los flujos de cartera, importantes caídas de las bolsas de valores de la región y fuertes depreciaciones cambiarias. Se estima que en América Latina, 40% de la riqueza financiera se perdió en 2008, pérdida que llevó a los inversionistas a recomponer sus carteras y reducir algunas inversiones de mayor riesgo. Las bolsas de valores de Argentina, Brasil, México y Chile descendieron 56%, 53%, 53% y 26%, respectivamente.

ii) Los costos del financiamiento internacional se incrementaron notablemente, en especial para las empresas privadas, pero también para la deuda soberana. Los problemas experimentados en los mercados interbancarios y el impacto en los mercados de crédito locales de la restricción de crédito externo constituyen dos vías por las que los efectos de las turbulencias de los mercados financieros de los países desarrollados pueden trasladarse a la región (CEPAL, 2008a).

Las condiciones de acceso al crédito también se restringieron para un conjunto de grandes empresas latinoamericanas, originarias de distintos países, que habitualmente se financian en los mercados internacionales. Al considerar la aguda contracción y el encarecimiento del crédito en los mercados globales, se espera una mayor dificultad para cubrir las necesidades de financiamiento. La menor disponibilidad de crédito externo llevará a las empresas privadas de mayor tamaño a recurrir al mercado interno, que, en conjunto con la elevada incertidumbre, probablemente repercutirá en mayores dificultades de acceso a recursos financieros para las pequeñas y medianas empresas —en especial para actividades agropecuarias—, en un marco de contracción de la liquidez en los mercados de crédito locales.

Por otra parte, los balances de las empresas endeudadas en moneda extranjera sufrieron en la última parte del año un impacto sumamente negativo, derivado de las devaluaciones aceleradas de varias de las monedas de los países de la región (CEPAL, 2008a).

⁸ En esta sección no se menciona la crisis bancaria que tiene primordial importancia sobre la liquidez internacional. Goldman Sachs sugiere que los bancos americanos tienen 5,7 trillones de préstamos en la categoría de “troubled”, que equivalen a 40% del PIB de Estados Unidos.

iii) Los flujos de crédito se han reducido y afectan la producción, el comercio y la inversión a nivel global. El crédito a exportaciones ha disminuido aun en países de Asia, con elevadas exportaciones y mayor competitividad. Así, los graves problemas que experimenta el sistema financiero global, en especial la iliquidez, ha provocado que sea difícil para las empresas y países, como los de la región, obtener crédito y otros instrumentos para realizar sus operaciones comerciales. Los financiamientos por adelantos de los importadores a exportadores centroamericanos se podrán ver reducidos, como en las exportaciones de café. En efecto, el crédito a las actividades agropecuarias y de exportación comenzó a disminuir y todo pareciera indicar que esta tendencia podría acentuarse.

En varios casos, las cartas de crédito para exportación no se han hecho efectivas. En el Istmo Centroamericano, el crédito total descendió de 26% anual a septiembre de 2007 a 18% a septiembre de 2008. En junio-septiembre de 2008 apenas creció 0,5%, y continuó la desaceleración de la actividad económica y en parte por las políticas regulatorias de control de la expansión crediticia (Executive Secretariat Central American Monetary Council, 2008). Esta tendencia se podría acentuar y perjudicar a las actividades productivas. Los créditos para el sector agropecuario estarán sujetos a condiciones más drásticas, o simplemente no habrá nuevos préstamos.

iv) La demanda de financiamiento irá en aumento. Se espera que el Gobierno de Estados Unidos —y otros países desarrollados— emitirán bonos para captar recursos y con esto se limiten las posibilidades de acceso de países emergentes. Una proyección sostiene que para este año el Tesoro emitirá 1,8 trillones en bonos que, junto con los 1,5 trillones del año pasado, podrían exceder todos los préstamos netos combinados de los pasados 27 años.⁹ El 19 de marzo la Reserva Federal anunció que compraría bonos del Tesoro y valores hipotecarios por un trillón de dólares.

El costo de colocar bonos corporativos ya es mayor. Por ejemplo, en Inglaterra los rendimientos de estos bonos son de 9% frente a 4% del bono del gobierno a 10 años. La demanda de crédito internacional será elevada y desplazará a los países y empresas pequeños. En mayor medida se contraerá el acceso de actividades productivas riesgosas como la agricultura.

v) Los gobiernos de la región también requerirán fondos para el pago de su deuda externa, lo que limita aún más la disponibilidad para fines productivos. Algunos gobiernos gestionan recursos con bancos de desarrollo, que podrían ayudar a compensar parcialmente esta tendencia.

En resumen, la contracción del crédito global, que se reflejaría en una falta de crédito en los países en desarrollo, podría reducir el acceso y hacer más drásticas las condiciones para el financiamiento agropecuario de CA-RD.¹⁰

b) La contracción del comercio

En 2008 el comercio mundial, estimado con base en la evolución de las exportaciones, se expandió 4,7%, con un ritmo inferior a 7,1% del año anterior. Se estima que en 2009 podría disminuir 9%, por primera vez desde 1982. El débil consumo de los países desarrollados¹¹ y el menor crecimiento de la producción en otros países emergentes —China y otros asiáticos— se reflejaría en una menor demanda de exportaciones de nuestra región. Las exportaciones de China se redujeron 26% en febrero de 2009 y sus compras al resto del mundo, 24%.

Se proyecta que los volúmenes de comercio internacional se contraigan 2,1% en 2009, con lo que los países en desarrollo registrarán una importante caída en sus exportaciones (Banco Mundial, 2009). En efecto, la disminución de la demanda de alimentos (y de biocombustibles) en los países desarrollados, implica un descenso de las exportaciones de CA-RD. Asimismo, el deterioro de algunos precios de exportación agropecuarios reducirá el valor de las ventas externas de nuestra región. En las

⁹ Véase Wrightson ICAP, predicción citada en *The Economist*, 7 a 13 de febrero de 2009, vol. 390, N° 8617.

¹⁰ El Banco Mundial sostiene que si los acreedores privados continúan evitando a los países en desarrollo, éstos podrían enfrentar un déficit potencial de hasta 700 billones de dólares (<http://news.economist.com/cgi-bin1/DM/y/eBmQt0S2Xe0Mo0FehF0Ew>).

¹¹ Por ejemplo, en 2008 en Francia las bancarrotas en cafés y restaurantes se elevaron 26%, afectados también por la prohibición de fumar. Esto afectaría las exportaciones del grano.

importaciones habría una ganancia en los precios menores, de productos agroalimentarios, insumos y maquinaria agrícola.

Asimismo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) proyectó que las exportaciones provenientes de los países desarrollados podrían declinar 9% en 2009, con una caída drástica de los precios de bienes básicos, que impactaría de modo adverso los ingresos y el empleo rural en el Istmo Centroamericano y República Dominicana.¹² En este contexto, las exportaciones de China disminuyeron 17,5% en enero de 2009, comparadas con el año anterior; las importaciones se desplomaron 43% y afectaron las exportaciones de sus socios comerciales más importantes, como Japón y Corea del Sur, cuyas exportaciones cayeron fuertemente.

Por otra parte, el descenso del precio del petróleo y de otras materias primas en varios países no se refleja aún en los precios de los combustibles y agroquímicos en la subregión, que se habían elevado considerablemente. Asimismo, la reducción de los precios internacionales de alimentos —de los últimos nueve meses—, particularmente de granos, afecta la rentabilidad agropecuaria, dado que en los países de la región se sembró y cultivó con costos más altos y las cosechas tendrán que venderse a precios menores.

Pero a pesar de haber disminuido, los precios internacionales de los alimentos continúan elevados, y dañan a los pobres urbanos y a los asalariados rurales, con presiones hacia arriba de los salarios y, por ende, de los costos de producción. También tienden a aumentar los niveles de pobreza, además, de que, para algunos países, la reducción de la demanda de turistas implica una disminución de la demanda de alimentos producidos localmente.

La competencia comercial en los mercados de productos agrícolas se podrá acentuar, al presentarse una tendencia a la baja de precios que afectará adversamente la rentabilidad de los agricultores y ganaderos de la región. Por ejemplo, los excedentes de leche y cerdo de Estados Unidos podrían competir con la producción de la región.

Las tendencias proteccionistas se acentúan, y sin una clara señal de los gobiernos desarrollados en pro del libre comercio, se podrían ampliar. El daño que estas tendencias puede provocar en el crecimiento y el comercio global es grande, como lo muestra la experiencia de la recesión de los años treinta. El Banco Mundial considera que el incremento de las medidas proteccionistas impuestas desde el comienzo de las crisis de crédito es una seria amenaza en el contexto actual.¹³

Las huelgas en Gran Bretaña “British jobs for British workers”, las protestas de los agricultores en Grecia por más subsidios, los intentos por incluir las previsiones “Buy American” en el paquete de estímulos fiscales, recién aprobado en Estados Unidos, son sucesos que reflejan estas tendencias proteccionistas. También se podrían citar las restricciones a las importaciones de cerdo de Estados Unidos en Rusia y a las exportaciones de trigo en Argentina. Un rasgo de la economía internacional es que las cadenas productivas de oferta globales son ahora más complejas y difícilmente se pueden destruir. Esto es un factor positivo que contribuirá a contrarrestar las tendencias proteccionistas.

¹² Opening UNCTAD's “Multi-Year Expert Meeting on International Cooperation: South-South Cooperation and Regional Integration”, Supachai Panitchpakdi, the organization's Secretary-General, 4 de febrero de 2009.

¹³ Citado en *The Economist* (<http://news.economist.com/cgi-bin1/DM/y/eBmQt0S2Xe0Mo0FehF0Ew>).

RECUADRO 1
EXPANDIR EL COMERCIO Y EVITAR EL PROTECCIONISMO

"La salida de la crisis no pasa por medidas proteccionistas; por el contrario. No pasa por medidas arancelarias. Lo que importa realmente es continuar expandiendo el intercambio comercial, las oportunidades de negocios y las posibilidades de intercambio entre nuestros países. Un retorno al proteccionismo significaría dismantelar sistemas probadamente eficientes en un largo período de ajuste, que no haría más que agravar la crisis de origen netamente financiero, consolidando sus efectos en el sector real, con aun más serias repercusiones en el desempleo, los ingresos y el bienestar social".

"Para Chile la respuesta a la crisis está en intensificar la liberalización y profundizar los instrumentos económico-comerciales", ya que esto permitirá activar las estructuras productivas y mantener el empleo.

Fuente: Presidenta Michelle Bachelet, Nueva Delhi, India, 17 de marzo de 2009.

c) Declinación de los flujos de remesas e inversión

Las remesas de los emigrados de CA-RD redujeron su crecimiento a la mitad en 2008, de 11% a 5% para el conjunto de países, como efecto de la caída de la actividad productiva y de la construcción, y de la pérdida de empleos y regulaciones más estrictas que enfrentan los migrantes (véase el cuadro 1).

Esta contracción en las remesas tiene implicaciones en el consumo rural, en particular de productos agropecuarios, en las posibilidades de financiar actividades productivas y, ciertamente, reduce la formación de capital humano (nutrición y educación) en las limitadas posibilidades de migración.

Por otra parte, se proyecta que los flujos netos de capitales privados para los mercados emergentes descenderán al bajar se reducirán al caer de 927 billones en 2007 a 165, actualmente. Para algunos países de la región —Costa Rica, Honduras, Panamá y República Dominicana— la inversión extranjera directa (IED) ha sido importante durante los últimos años, entre 4% y 7,8% del PIB. En cierta medida, estos recursos han beneficiado a regiones rurales aledañas a zonas turísticas. Cabría pensar que estos flujos tenderán a disminuir; fuera de la agroindustria, el sector agropecuario no ha recibido ingresos significativos de IED y no hay señales que indiquen que la situación vaya a cambiar, dadas las circunstancias actuales.

Por otra parte, se estima que la cooperación internacional a los países pobres se podría mermar entre 20% y 40%, ahora que los países donantes luchan por rescatar sus propias economías (UNCTAD, 2009). En el pasado, los recursos de cooperación al sector agropecuario se contrajeron, y para algunos gobiernos y agencias multilaterales el apoyo al desarrollo agropecuario tiene baja prioridad.

2. Posibles efectos sobre el crecimiento, el comercio exterior, el empleo y la pobreza

La magnitud del impacto de la crisis sobre el crecimiento económico y agropecuario de CA-RD no es fácil de apreciar; menos aún pronosticar las tendencias y los resultados, dado el elevado nivel de incertidumbre (Taleb, 2007).¹⁴ Así, en este apartado sólo se realizarán consideraciones sobre los posibles efectos de la recesión global en algunas variables, que afectan al sector agropecuario de CA-RD. Se supone que la evolución del comercio y de la economía global será similar a lo comentado en las páginas anteriores.

¹⁴ Aun en condiciones "normales", los ejercicios de pronósticos en materia económica, en particular financiera, son débiles en general.

CUADRO 1
CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: VALOR DE LAS
REMESAS FAMILIARES, 2000-2008

	2000	2006	2007	2008 ^a
	Millones de dólares			
Centroamérica	3 151,9	10 394,2	11 493,2	12 081,3
Costa Rica	77,2	257,0	338,1	465,4
El Salvador	1 750,7	3 470,9	3 695,3	3 787,6
Guatemala	563,4	3 609,8	4 128,4	4 314,7
Honduras	440,6	2 359,0	2 591,8	2 695,5 ^b
Nicaragua	320,0	697,5	739,6	818,1
República Dominicana	1 689,0	2 737,8	3 045,7	3 110,7
	Tasas de crecimiento			
Centroamérica	44,7	20,6	10,6	5,1
Costa Rica	310,6	26,1	31,6	37,7
El Salvador	27,4	15,0	6,5	2,5
Guatemala	21,0	20,6	14,4	4,5
Honduras	37,7	31,9	9,9	4,0
Nicaragua	-	13,3	6,0	10,6
República Dominicana	11,2	12,7	11,2	2,1
	Relación remesas/PIB ^c			
Centroamérica	5,3	11,9	11,7	10,8
Costa Rica	0,5	1,1	1,3	1,5
El Salvador	13,3	18,6	18,1	16,8
Guatemala	2,9	11,9	12,3	11,3
Honduras	6,2	21,9	21,2	19,3
Nicaragua	8,1	13,2	12,9	12,3
República Dominicana	7,0	7,7	7,4	6,6

Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SCMCA), sobre la base de cifras de los Bancos Centrales de Centroamérica y República Dominicana.

^a Cifras preliminares.

^b Para Honduras corresponde al mes de noviembre.

^c Se refiere al PIB en millones de dólares corrientes.

a) Contracción del crecimiento

Luego de aumentar en promedio anual más de 8,5%, las economías de la región redujeron su dinamismo en 2008. El producto total del Istmo Centroamericano se ha desacelerado desde 2007 y se proyecta una tasa de apenas 2,6 % para este año. Este bajo crecimiento está asociado a la caída de la actividad económica global.

En el caso del producto interno bruto agropecuario, PIBA regional, luego de un modesto incremento de 3% en 2008, se proyecta que en 2009 se tendrá un débil desempeño (1,7%), y República Dominicana disminuiría 3% (véase el cuadro 2).

CUADRO 2
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO, PRODUCTO INTERNO BRUTO AGROPECUARIO Y PRODUCTO INTERNO BRUTO AGROPECUARIO AMPLIADO, 1990-2010

	1990	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a	2009 ^b	2010 ^b
Tasas de crecimiento promedio anual									
PIB									
Istmo Centroamericano		3,4	3,1	5,9	7,1	8,6	6,6	2,6	3,3
Centroamérica		5,1	3,5	4,5	5,7	5,7	3,9	1,7	2,4
Costa Rica		3,9	1,8	5,9	8,8	7,8	2,9	2,2	2,3
El Salvador		6,4	2,2	3,1	4,2	4,7	4,0	1,5	2,1
Guatemala		4,9	3,6	3,3	5,4	6,3	4,0	1,4	2,6
Honduras		4,1	5,7	6,1	6,3	6,3	4,8	1,9	2,5
Nicaragua		5,9	4,1	4,3	3,7	3,6	4,0	1,6	2,6
Panamá		1,8	2,7	7,2	8,5	11,5	9,2	3,5	4,1
República Dominicana		5,5	5,7	9,3	10,7	8,5	5,3	4,3	4,4
PIB agropecuario									
Istmo Centroamericano		4,6	7,3	2,6	5,6	3,4	5,0	1,7	2,2
Centroamérica		6,6	4,8	2,6	7,0	5,1	4,1	2,4	2,9
Costa Rica		7,3	0,7	4,3	12,7	5,1	-2,3	0,2	3,0
El Salvador		4,5	-3,1	4,9	7,5	8,6	8,4	5,0	2,7
Guatemala		3,5	2,6	2,1	1,3	5,9	2,0	1,8	2,2
Honduras		8,8	11,7	-2,3	9,4	5,0	5,6	3,5	3,0
Nicaragua		8,7	12,1	3,9	4,2	0,8	6,6	1,5	3,5
Panamá		2,6	9,8	2,6	4,2	1,7	6,0	0,9	1,6
República Dominicana		6,8	4,2	5,9	8,6	1,2	-3,4	-3,0	2,5
PIB agropecuario/PIB total									
Istmo Centroamericano	15,8	14,3	11,6	10,4	10,3	10,0	9,9	9,9	9,9
Centroamérica	20,9	18,9	16,1	13,7	13,9	13,7	13,8	13,9	14,0
Costa Rica	11,9	11,5	10,7	9,7	10,0	9,8	9,3	9,1	9,1
El Salvador	17,1	13,6	12,3	11,7	12,1	12,5	13,1	13,5	13,6
Guatemala	25,9	24,1	22,8	14,1	13,6	13,5	13,3	13,3	13,3
Honduras	24,9	25,0	14,4	13,1	13,5	13,3	13,4	13,6	13,7
Nicaragua	24,8	20,3	20,5	20,1	20,2	19,6	20,1	20,1	20,3
Panamá	10,6	9,7	7,0	7,1	6,8	6,2	6,0	5,9	5,7
República Dominicana	12,1	10,7	8,5	8,4	8,3	7,7	7,1	6,6	6,5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los bancos centrales y la Contraloría General de la República en Panamá.

^a Cifras preliminares.

^b Cifras estimadas del *Country Forecast* o el *Country Report*, enero de 2009, The Economist Intelligence Unit. Para Costa Rica, se refiere sólo para el año 2010.

Con excepción de algunas actividades dinámicas y competitivas, los sectores agropecuarios, en promedio, mantendrían bajos o menores niveles de producción y productividad. La ganadería de leche podría ser una de las actividades más afectadas, dada la contracción de la demanda en países desarrollados y la producción porcina, por las mayores importaciones. En Costa Rica, desde agosto de 2008, se debilitó la demanda externa de productos agropecuarios y se proyecta que en este año el crecimiento del producto estará limitado por la recesión en Estados Unidos.

La disminución de los ingresos de productores, en particular de los pequeños agricultores campesinos, implicará un descenso de la demanda de otras actividades rurales —comercio, transporte, construcción y pequeña industria— y, con ello, una declinación de la actividad productiva, en general del medio rural y de su demanda a las ciudades.

La inversión y modernización agropecuaria se verán muy reducidas. La CEPAL predijo que los flujos de inversión privada extranjera hacia la región caerán alrededor de 50% este año, desde 89.000 millones de dólares en 2008. Por su parte, el presidente del BID, Luis Alberto Moreno, afirmó "...que el mundo enfrenta una parálisis del crédito" (Asamblea Anual de Gobernadores del BID, 30 de marzo de 2009). El clima de inversiones será poco favorable ante mercados débiles, iliquidez financiera y expectativas de ganancias inciertas, causa de que la inversión privada agropecuaria pueda ser muy baja. La IED, históricamente disminuida en el sector, tendría pocas condiciones para aumentar este año y el próximo, dada la iliquidez internacional. Así, las limitadas posibilidades de modernización e innovación ampliarán el rezago tecnológico. Un programa especial de inversión pública rural, como se menciona adelante, podría alentar la actividad productiva rural, así como aliviar la caída de los ingresos y el incremento de la pobreza, y apoyaría cierto cambio tecnológico.

b) Contracción del comercio

Existe mucha incertidumbre con respecto a los mercados internacionales. El comercio mundial podría disminuir 9% en 2009, y el de los países en vías de desarrollo, 3%. La región se beneficiará de una mayor baja de los precios del petróleo, o del acontecimiento de precios no tan elevados de otras materias primas, como agroquímicos y maquinaria agrícola y de cotizaciones de los cereales no tan elevadas.

La crisis no ha afectado a los productos tradicionales de exportación. El precio del café continúa estable, pero se espera que se incremente por factores de oferta, a medida que transcurre el presente año (OIC, 2009) (véase el gráfico 1-A del anexo estadístico). El precio internacional del banano se elevó en los últimos meses,¹⁵ aunque el volumen de importaciones de Estados Unidos disminuyó 12%.¹⁶ Por ello, las exportaciones de Costa Rica, Honduras y República Dominicana descendieron 22%, 9% y 31%, respectivamente (véanse los cuadros 3 y 4.) Las exportaciones procedentes de Guatemala y Panamá aumentaron 14% y 2%.

Por otra parte, algunos productos centroamericanos de exportación sufren ya una contracción en la demanda del mercado estadounidense, desde el último trimestre de 2008, asociada a la crisis.

La demanda del melón (*Cantaloup* y *Honeydews*) en el mercado estadounidense se redujo 38% y 40%, respectivamente (véanse de nuevo los cuadros 3 y 4). En lo que va de la temporada (hasta el 7 de marzo de 2009) el volumen de importaciones de Estados Unidos de melón *Cantaloup* procedente de Costa Rica, Guatemala y Honduras¹⁷ disminuyó 26%, 29% y 63%, respectivamente, en comparación con el mismo período de 2008. El precio que ha variado en los últimos meses muestra una declinación en los mercados de las ciudades de Miami y de Los Ángeles (véase el gráfico 2). A esto debe agregarse un descenso significativo de la participación del melón procedente del Istmo Centroamericano (véase de nuevo el cuadro 4).

¹⁵ Los productores esperan un incremento adicional en el precio, debido al efecto de las inundaciones en Colombia y Costa Rica y al aumento de la demanda europea.

¹⁶ Comparación del acumulado de la temporada al 7 de marzo de 2009 con el acumulado al 8 de marzo de 2008.

¹⁷ La caída en las importaciones de melón procedentes de Honduras se puede explicar por la restricción impuesta por la Oficina de Administración y Control de Alimentos (FDA) de Estados Unidos.

CUADRO 3
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: CRECIMIENTO DEL VOLUMEN DE EXPORTACIONES A ESTADOS UNIDOS ^a

	Banano	Melón <i>Cantaloup</i>	Melón <i>Honeydews</i>	Ocra	Pepino	Pimiento	Piña	Sandía sin semilla
Costa Rica	-22	-26	-74	-	-78	-	-32	335
El Salvador	-	-	-	33	-	-59	-	-
Guatemala	14	-29	-73	742	-94	-56	25	-47
Honduras	-9	-63 ^b	-52	-8	-41	-90	-41	-72
Nicaragua	-	-	-	-30	-	-74	-	-
Panamá	2	-	-77	-	-	-	-88	-
República Dominicana	-31	-	-	120	-97	110	-91	-
Total de exportaciones ^c	-12	-38	-40	29	-2	-7	-25	-20

Fuente: USDA.

^a Se calcula como la tasa de variación porcentual de los embarques en Estados Unidos acumulados de la temporada 2008 al 7 de marzo de 2009 en relación con el acumulado de la temporada 2007 al 8 de marzo de 2008.

^b La caída en las exportaciones de Honduras se puede explicar por la restricción impuesta por la Oficina de Administración y Control de Alimentos (FDA) en Estados Unidos.

^c Se refiere al total de exportaciones recibidas por Estados Unidos.

CUADRO 4
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
PARTICIPACIÓN EN EL VOLUMEN DE IMPORTACIONES
DE ESTADOS UNIDOS
(Porcentajes)

	Acumulado temporada 2007 al 8 de marzo de 2008	Acumulado temporada 2008 al 7 de marzo de 2009
Banano	53	59
Melón <i>Cantaloup</i>	95	92
Melón <i>Honeydews</i>	54	28
Ocra	55	60
Pepino	11	7
Pimiento	3	1
Piña	85	77
Sandía sin semilla	18	9

Fuente: USDA.

En lo que respecta a las exportaciones de piña, su precio ha fluctuado y bajó a finales de febrero de 2009 (véase de nuevo el gráfico 1). En lo que va de la temporada, se observa que las importaciones de Estados Unidos procedentes de Costa Rica, Honduras, Panamá y República Dominicana han decrecido 32%, 41%, 88% y 91%, respectivamente, e indican una fuerte reducción en la demanda estadounidense (véase de nuevo el cuadro 3).

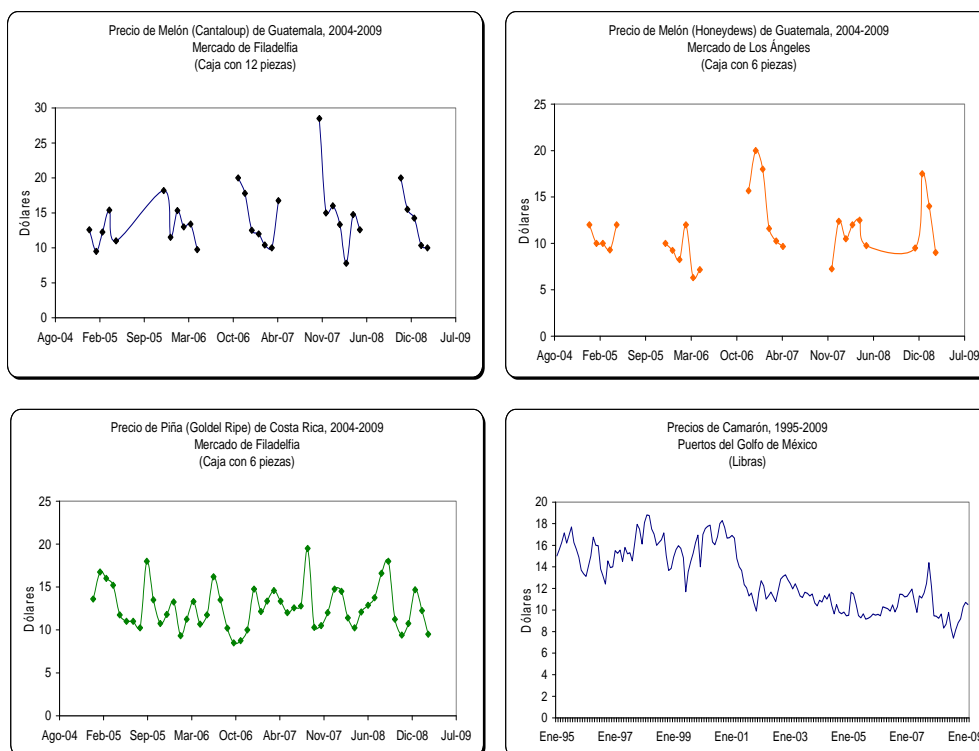
Las importaciones de los mercados de camarón de Europa y Japón disminuyeron notablemente, mientras que el mercado de Estados Unidos se expandió ligeramente. Como reacción a la contracción de la demanda, el mercado ha mantenido los precios con una tendencia a la baja.

En general, se podría considerar un escenario en que bajaría la demanda de varios productos de exportación de la región mediante la reducción del ingreso y del consumo. Así, se puede pensar que las exportaciones agropecuarias tenderían a disminuir en términos de volumen. La declinación del crecimiento del comercio mundial y su repercusión en la demanda de los países en desarrollo, junto con la mayor competencia entre estos mercados, lleva a deducir que habrá efectos negativos sobre las exportaciones de la región.

En el caso de las exportaciones de ropa de la región, cabe mencionar que éstas se contrajeron 20% durante los últimos cuatro años, y en 2008 cayeron 3,6%. En Costa Rica y República Dominicana descendieron fuertemente, 28% y 20%, respectivamente.

Por su parte, en 2008 las importaciones agropecuarias crecieron considerablemente por segundo año consecutivo, por arriba de 29% en Costa Rica, debido al alza de los precios internacionales de los cereales y, en menor medida, de los lácteos. Estos efectos obviamente no se presentan de la misma forma en todos los países y productos (véase el gráfico 1).

GRÁFICO 1
PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS NO TRADICIONALES DE EXPORTACIÓN, 1996-2009



Fuente: USDA y Fondo Monetario Internacional.

c) La inflación

Las presiones inflacionarias de los alimentos y el petróleo contribuyeron al aceleramiento del Índice de Precios al Consumidor (IPC), 14% en el Istmo Centroamericano y 12,8% en República Dominicana. Sin embargo, en los dos últimos meses, las presiones inflacionarias tendieron a reducirse como efecto de la caída de los precios internacionales del petróleo y de los alimentos, a pesar de haber mostrado un rezago. Debido a lo anterior y a la menor actividad económica de 2009, el Consejo Monetario Centroamericano (CMCA) pronostica una inflación más baja en la región (véase el cuadro 5).

CUADRO 5
CENTROAMÉRICA Y REPÚBLICA DOMINICANA: CONTRIBUCIÓN DE LOS
ALIMENTOS A LA TASA DE INFLACIÓN, OCTUBRE DE 2008

Región	Participación de alimentos	Inflación general	Inflación de alimentos ^a	Contribución de alimentos
Región		13,7	19,7	6,2
Centroamérica	32,9	14,0	20,3	6,6
Costa Rica	18,6	16,3	26,7	5,0
El Salvador	33,5	7,4	11,1	3,7
Guatemala	38,8	12,9	16,1	6,3
Honduras	31,8	13,1	18,7	6,0
Nicaragua	41,8	20,3	28,8	12,0
República Dominicana	33,2	12,8	21,6	7,2

Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SCMCA). *Repercussion of Commodity Prices and the Financial Crisis on Regional Growth and Inflation*, Quarterly Report, diciembre de 2008.

^a Alimentos y bebidas no alcohólicas para Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras. Alimentos y bebidas en Nicaragua. Alimentos, bebidas y tabaco en República Dominicana.

d) Declinación del empleo y aumento de la pobreza

Las presiones sobre el mercado laboral podrían elevarse por el retorno de emigrantes y por la menor actividad económica en general y, en particular, agropecuaria y rural. El elevado índice de pobreza rural hace que esta población sea muy vulnerable a la crisis, pues la pérdida de un empleo tiene un peso elevado en el bienestar familiar. En efecto, que estos hogares cuenten con un solo receptor de ingresos implica que la pérdida de una ocupación conlleve a la merma de buena parte del ingreso familiar. Asimismo, los hogares cuyas jefas de hogar son mujeres son especialmente vulnerables, dado que en promedio cuentan con un menor número de receptores (CEPAL, 2008a) (véase el cuadro A-1 del anexo estadístico).

Así pues, un desafío será generar nuevos puestos de trabajo en momentos en que el desempleo industrial podría ser mayor. Los ingresos rurales descenderán como resultado del bajo crecimiento de las remesas, la caída de las actividades productivas y la relativa mayor oferta laboral.

A pesar de que los indicadores de pobreza rural en el Istmo Centroamericano sean dramáticos, los índices de pobreza se elevarán aún más. Cuatro países tienen un coeficiente de pobreza mayor a 55%; el capital humano rural es subutilizado y en promedio de baja productividad (véase el cuadro 6). Durante los últimos dos años, el impacto adverso sobre los niveles de pobreza que tuvo la crisis global de los alimentos y del petróleo fue considerable. En un estudio de la CEPAL se estimó que a fines de 2008 habría un incremento de poco más de 2 millones de personas pobres en el Istmo Centroamericano (CEPAL, 2008b). A esto se agregarían ahora los efectos de la recesión global, lo que aumentaría aún

más el número de pobres y de pobres extremos de la región. Por lo tanto, es importante incorporar activamente a los pobres en las políticas productivas, así como ensayar políticas de alivio de la pobreza más efectivas.

Por otra parte, en algunas estimaciones se muestra que las remesas para el Istmo Centroamericano disminuyeron 4% en moneda local durante el cuarto trimestre de 2008 en relación con el período correspondiente a 2007.

CUADRO 6
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: POBLACIÓN RURAL EN
SITUACIÓN DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA, 1990-2007
(Porcentajes)

	1990	1994	1997	1999	2002	2004	2005	2006	2007
Pobreza									
Costa Rica	27,3	25,0	24,8	22,3	24,3	23,1	22,7	20,4	19,6
El Salvador	69,2	65,1	62,4 ^a	56,8
Guatemala	69,0 ^b	68,0	54,8	...
Honduras	80,8	77,9	79,1	79,7	77,3	74,8 ^c	...	71,5	68,9
Nicaragua	...	73,6 ^d	...	69,9 ^b	69,3 ^a	...	61,9
Panamá	...	49,2	41,9	41,5	54,6	52,3	47,2	47,9	46,2
República Dominicana	39,4	...	47,1	54,4	47,5	44,5	44,5
Pobreza extrema									
Costa Rica	12,5	9,7	9,6	9,8	12,0	11,0	9,0	9,8	6,8
El Salvador	33,7	34,3	33,3 ^a	26,6
Guatemala	41,8 ^b	37,6	42,2	...
Honduras	72,9	59,8	64,0	68,0	69,5	69,4 ^c	...	65,3	61,7
Nicaragua	...	62,8 ^d	...	57,5 ^b	55,1 ^a	...	46,1
Panamá	...	26,2	18,8	17,2	34,6	31,6	27,5	29,2	24,1
República Dominicana	17,9	...	28,6	34,7	28,8	28,5	24,6

Fuente: CEPAL, Base de Estadísticas e Indicadores Sociales (BADEINSO).

^a Se refiere al año 2001.

^b Se refiere al año 1998.

^c Se refiere al año 2003.

^d Se refiere al año 1993.

II. La capacidad de respuesta macroeconómica y agropecuaria

1. Fortalezas macroeconómicas

Un primer estudio de la capacidad de respuesta de la región a los probables choques externos derivados de la recesión internacional y de la crisis financiera global se aborda desde dos perspectivas: la macroeconómica y la del sector agropecuario.

a) Situación fiscal y de deuda pública

Los países centroamericanos tuvieron un período de expansión sostenida y ascendente de 2003 a 2007, lo que, junto con una política fiscal prudente, un adecuado manejo de su deuda y el fomento de las exportaciones no tradicionales, ahora los ubica en una mejor base para enfrentar los desafíos de la crisis global.

¿Cuál era la situación de nuestras economías a fines de 2008? En general, los gobiernos implementaron una política fiscal prudente, cuyos resultados han sido déficit fiscales muy bajos o pequeños superávits. Casi todos los países redujeron fuertemente sus desequilibrios fiscales relativamente altos a inicios de la década, apoyados por reformas tributarias que dieron lugar a incrementos de la carga tributaria. Como la política de gasto también fue más cuidadosa, los gobiernos tuvieron rangos fiscales de maniobra más favorables para enfrentar la crisis internacional (véase el cuadro 7).

CUADRO 7
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: INDICADORES
DEL GOBIERNO CENTRAL, 2000-2008
(Balance fiscal/PIB)

	2000	2006	2007 ^a	2008 ^a
Istmo Centroamericano ^b	-2,7	-1,1	-0,7	-0,7
Centroamérica ^b	-3,2	-0,9	-0,7	-0,9
Costa Rica	-3,0	-1,1	0,6	0,2
El Salvador	-2,3	-0,4	-0,2	-0,6
Guatemala	-1,8	-1,9	-1,5	-1,2
Honduras	-4,1	-1,1	-2,9	-1,9
Nicaragua	-4,7	0,1	0,4	-1,3
Panamá	-1,1	0,2	1,2	-0,2
República Dominicana	0,9	0,1	0,6	-1,3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedio ponderado.

Por su parte, los indicadores del endeudamiento mejoraron significativamente durante los años 2000. La política de deuda externa disminuyó su saldo como proporción del PIB de manera muy importante por las condonaciones logradas por Honduras y Nicaragua. Todos los países contrajeron el coeficiente de deuda, con excepción de El Salvador y Panamá (véase el cuadro 8).

CUADRO 8
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: SALDO DE LA
DEUDA EXTERNA PÚBLICA, 2000-2008
(Porcentajes del PIB)

	2000	2006	2007 ^a	2008 ^a
Istmo Centroamericano ^b	35,9	28,2	23,7	28,5
Centroamérica ^b	33,4	24,5	19,5	16,5
Costa Rica	19,8	16,0	13,9	11,7
El Salvador	21,6	30,5	26,7	24,5
Guatemala	13,7	13,1	12,6	11,6
Honduras	57,7	28,2	16,6	15,9
Nicaragua	169,1	85,5	59,1	36,1
Panamá	48,2	45,5	41,9	79,2
República Dominicana	12,4	14,0	13,1	12,5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedio ponderado.

Los indicadores de la deuda interna ascendieron levemente en El Salvador, Guatemala Honduras y República Dominicana, pero su monto fue relativamente bajo. Sólo en el caso de Panamá, el endeudamiento interno creció 4 puntos del PIB y, sumado al saldo de la deuda externa, equivale a 101% del PIB. Así, la mayoría de los países de la región mejoraron sus indicadores de deuda total por debajo del 30% del producto, y están en condiciones más favorables para afrontar la crisis y recurrir a créditos multilaterales o bilaterales. Todos, excepto Panamá, están por debajo de 54%. No se debe perder de vista que el servicio de la deuda apenas representa 10% de las exportaciones de bienes y servicios (véase el cuadro 9).

CUADRO 9
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO, 1995-2007
(Porcentajes)

	1995	2005	2006	2007 ^a
	Relación entre deuda externa pública/exportaciones de bienes y servicios			
Istmo Centroamericano ^b	147,3	78,3	67,0	55,9
Centroamérica ^b	193,2	80,9	68,5	55,2
Costa Rica	73,2	37,3	32,7	28,4
El Salvador	106,1	108,8	109,8	98,5
Guatemala	75,2	55,0	52,1	48,5
Honduras	244,6	88,6	66,0	47,9
Nicaragua	1 552,3	272,5	190,6	126,0
Panamá	77,4	70,1	62,7	58,1
República Dominicana	69,8	67,7	65,2	63,4
	Relación entre servicio deuda externa pública/exportaciones de bienes y servicios			
Istmo Centroamericano ^b	13,4	13,5	16,9	9,6
Centroamérica ^b	19,7	12,7	14,5	11,0
Costa Rica	13,0	7,8	4,9	4,3
El Salvador	14,7	20,1	21,9	16,4
Guatemala	11,3	5,9	7,5	6,9
Honduras	42,4	24,6	36,6	26,4
Nicaragua	49,9	4,4	4,1	3,4
Panamá	3,9	15,8	23,7	5,5
República Dominicana ^c	2,6	7,6	12,6	9,7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedio ponderado.

^c Hasta 2002, se refiere sólo a los intereses; a partir de 2003 incluye pago principal, intereses y comisiones.

b) El desequilibrio externo se redujo, pero luego se elevó considerablemente

El sector externo de las economías del DR-CAFTA redujo su desequilibrio en cuenta corriente entre 2000 y 2004, aunque en los últimos cinco años se profundizó de manera drástica, en especial en 2008, debido al alza del petróleo y de los alimentos. Contrariamente a las tendencias descritas —fiscal y de deuda—, el sector externo ha elevado su vulnerabilidad al ser el principal transmisor de los efectos adversos de la crisis global (véase el cuadro 10).

CUADRO 10
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: SALDO DE LA CUENTA CORRIENTE, 1990-2008
(Porcentajes del PIB)

	1990	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a
Istmo Centroamericano	-4,7	-4,7	-5,9	-5,1	-4,7	-6,9	-9,1
Centroamérica	-6,7	-4,7	-5,9	-4,8	-5,0	-6,9	-8,1
Costa Rica	-8,7	-3,0	-4,3	-4,9	-4,5	-6,2	-8,1
El Salvador	-5,4	-2,8	-3,3	-3,3	-3,6	-5,5	-6,0
Guatemala	-3,1	-3,5	-5,4	-4,6	-5,0	-5,0	-4,8
Honduras	-6,5	-4,5	-7,2	-3,0	-4,7	-10,0	-12,1
Nicaragua	-17,5	-22,7	-21,4	-15,1	-12,8	-18,3	-26,4
Panamá	3,9	-4,7	-5,8	-6,6	-3,1	-7,2	-19,8
República Dominicana	-4,0	-1,1	-4,3	-1,4	-3,5	-5,4	-12,4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cidras preliminares.

La región acumuló reservas internacionales durante los años pasados. El *shock* del petróleo y de los alimentos disminuyó el aumento de reservas en 2008, mientras que en Costa Rica y Honduras dio lugar a una pérdida de éstas. A septiembre de 2008, las reservas internacionales netas del Istmo Centroamericano se incrementaron a 14.282 millones de dólares, nivel considerado por los expertos monetarios como adecuado para satisfacer los requerimientos de corto plazo (SCMCA, 2008).

c) Evolución del crédito interno

El sector agropecuario de la región participa poco del crédito institucional. Durante los años 2000 su participación ha declinado. Más aún, la tasa de crecimiento del crédito real al sector agropecuario en el Istmo Centroamericano se contrajo fuertemente, de 11% en 2007 a -1,3% en 2008. En Guatemala y Honduras el descenso fue drástico; en República Dominicana el fuerte crecimiento de 2008 apenas compensó la caída del año anterior (véase el cuadro 11).

CUADRO 11
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: CRÉDITO AL SECTOR
AGROPECUARIO, 1995-2008

	1995	2000	2006	2007	2008 ^a
	Tasas de crecimiento reales ^b				
Istmo Centroamericano ^c		3,7	11,7	12,2	1,5
Centroamérica ^c		2,4	11,9	11,4	-1,3
Costa Rica ^d		18,6	-0,02	17,2	3,1
El Salvador ^e		-13,5	24,0	-5,2	30,6
Guatemala ^f		12,2	3,3	1,1	-27,8
Honduras ^g		-9,8	25,5	31,3	-18,6
Nicaragua ⁱ		-31,4	36,3	43,3	30,8
Panamá ⁱ		10,2	10,7	16,0	13,5
República Dominicana ⁱ		4,8	6,2	-19,8	22,8
	Relación crédito agropecuario/crédito total				
Istmo Centroamericano ^c	11,4	7,3	5,0	4,5	4,7
Centroamérica ^c	12,8	8,2	5,3	4,8	5,0
Costa Rica	8,4	8,2	4,1	3,8	3,7
El Salvador	13,4	6,8	3,6	3,2	4,0
Guatemala	9,3	6,4	6,4	5,1	5,7
Honduras	11,6	11,7	4,4	4,7	3,7
Nicaragua	46,4	14,8	13,6	13,4	12,8
Panamá	4,2	2,8	3,4	3,4	3,4
República Dominicana	10,3	4,4	3,4	2,1	2,0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Se refiere a pesos reales deflactados por el IPC.

^c Promedio ponderado.

^d Se refiere a las colocaciones efectivas de crédito de los bancos estatales y privados.

^e Se refiere a los montos otorgados por actividad económica. No incluye refinanciamiento.

^f Préstamos concedidos a fines del período.

^g Préstamos nuevos para el sector agropecuario del sistema bancario. Saldos a diciembre de cada año.

^h Se refiere a los saldos de la cartera de crédito.

ⁱ Saldos de los créditos concedidos por el Sistema Bancario Nacional.

^j Préstamos concedidos por los bancos comerciales. Saldos a fin de año.

En la presente crisis global las medidas de política monetaria buscarán fortalecer los sistemas financieros. Pero podrían tener cierto efecto en contribuir a reducir la liquidez y, por ende, la disponibilidad de crédito, en especial a sectores de mayor riesgo como los agropecuarios. El CMCA prevé las siguientes medidas para disminuir el impacto de la crisis: sólida política monetaria; proteger la estabilidad del sistema financiero, al fortalecer los mecanismos para proveer liquidez; extender, robustecer y sistematizar los canales de comunicación de los bancos centrales con el público, informando sobre la situación y las políticas adoptadas; negociar la continua oferta de créditos y acelerar la negociación de créditos contingentes, y fortalecer las medidas precautorias para reducir el riesgo sistémico financiero (CEPAL, 2008).

2. La capacidad de respuesta del sector agropecuario ante la crisis global

“Este estudio ha revelado que, actualmente, los países miembros del DR-CAFTA no están utilizando las dotaciones de tierra y trabajo de sus sectores agropecuarios para competir y beneficiarse del mercado agrícola mundial, produciendo cultivos de mayor valor y productos con un valor agregado” (USAID, 2008).

La capacidad de respuesta del sector agropecuario es potencialmente elevada.¹⁸ Como constituye uno de los principales motores de la economía regional, incluso la agroindustria, dado que representa 21% del PIB, es el principal abastecedor de alimentos; produce 36% de las exportaciones de bienes y gran parte del empleo, y es un importante generador de ingresos para los hogares rurales del Istmo Centroamericano y de República Dominicana.

Las vinculaciones del agro con el resto de los sectores lo hacen uno de los motores principales de la economía, ya que contribuye a dinamizar la industria, el comercio, el transporte y los servicios financieros. Además, es el núcleo más importante de las actividades rurales. Los excedentes generados en la agricultura se convierten en ahorros e inversión para otros sectores y son fuente de ingresos tributarios. Asimismo, cabe subrayar que el medio rural produce valiosos servicios ambientales: agua para riego, consumo urbano y generación de electricidad, además de que brinda servicios de ecoturismo. Su población migrante envía un flujo considerable de remesas, alrededor de 15.000 millones de dólares.

A pesar de lo anterior, durante los últimos 15 años el agro obtuvo apenas un modesto y volátil crecimiento de 3% anual (principalmente por el dinamismo de las exportaciones no tradicionales y de los productos pecuarios), y exhibió bajos rendimientos promedio, en particular en granos básicos, y una considerable heterogeneidad productiva. Buena parte de la agricultura rezagada tiene poca o nula capitalización. En efecto, el sector agropecuario, en las dos décadas pasadas, sufrió un proceso de descapitalización a consecuencia de tendencias que merman su capacidad productiva e impiden el desarrollo rural.

Entonces, ¿cuál es la capacidad de los gobiernos y de las actividades privadas agropecuarias para responder a los efectos probables de esta crisis global?

Sin lugar a duda, el empresariado, los agricultores pequeños y las organizaciones de productores campesinos representan un acervo con capacidad y experiencia para afrontar desastres derivados del clima y variaciones del comercio internacional. Del mismo modo, los sectores más competitivos (algunas frutas y hortalizas de exportación) y las actividades pecuarias, como la avicultura o las cadenas de lácteos, están mejor preparados en algunos países para responder al desafío. Éstos y otros productos, resultado de la diversificación de ambas décadas pasadas, tendrán una mejor posición para enfrentar la crisis global.

Sin embargo, en este estudio no se hace referencia a ellos. Más bien, se busca enfocar el conjunto del sector agropecuario, y se concentra en revisar tres dimensiones que parecen importantes al momento

¹⁸ Para que esta capacidad potencial sea efectiva, es necesario adoptar medidas que se comentan más adelante.

de evaluar la capacidad de respuesta del agro: el proceso de descapitalización sufrido desde 1995; los bajos indicadores promedio de productividad y la eficiencia del gasto gubernamental agropecuario.

a) La descapitalización de la agricultura centroamericana y dominicana

“El abandono de la agricultura en los países en desarrollo en las recientes décadas necesita ser compensado y la Asistencia de Desarrollo Oficial a la agricultura incrementarse significativamente para que aumente la productividad y el ingreso neto de los pequeños productores y que puedan salir de la pobreza.” Consejo Económico y Social de la Naciones Unidas, junio de 2008.

Una de las causas que a nivel global exacerbó la reciente crisis alimentaria es la baja inversión en la agricultura y el medio rural y, en consecuencia, la incapacidad de la oferta para responder a la demanda creciente de los últimos años. En el caso de CA-RD, los sectores agropecuarios han sufrido una pérdida de capitales financieros, físicos, naturales y humanos en las dos últimas décadas, con obvias diferencias entre países, al interior de ellos, y entre actividades dinámicas y rezagadas. Las tendencias adversas que minaron la capacidad productiva agropecuaria y rural de la región de 1995 a 2007, y que explican en buena parte la baja productividad sectorial, están asociadas a la baja rentabilidad —precios reales menores y costos en ascenso—; a la reducción relativa del financiamiento, del gasto público y de la cooperación internacional; a la destrucción del capital natural y físico y, de manera importante, al descuido del capital humano.

i) Financiamiento, gasto público y cooperación internacional

1) La proporción del crédito agropecuario respecto del total disminuyó en los últimos 13 años en el Istmo, de 11% a 5%, y en República Dominicana de 10% a 2%, y dificultó la producción, la comercialización y la innovación tecnológica. Los elevados riesgos de desastres asociados a fenómenos naturales han contribuido a restringir el crédito ante el escaso desarrollo de los seguros agropecuarios.

2) Los bajos coeficientes de gasto agropecuario se contrajeron de 2% a 1,5% en 2008. Para República Dominicana el descenso fue más drástico, al pasar de 7,9% a 2,2%. Así, cuatro de los siete países redujeron drásticamente su proporción de gasto agropecuario total y sólo Nicaragua la aumentó, al casi duplicarla (véase el cuadro 12).

ii) La inversión privada extranjera, la cooperación técnica y los créditos de la banca de desarrollo internacional orientados a la agricultura centroamericana tendieron a disminuirse en el mejor de los casos, tuvieron un escaso crecimiento (véanse los gráficos 2 y 3).

CUADRO 12
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: RELACIÓN DEL GASTO
AGROPECUARIO CON EL GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL, 1995-2008
(Porcentajes)

	1995	2000	2005	2006	2007 ^b	2008 ^b
Istmo Centroamericano ^b	3,4	2,5	2,0	1,8	1,8	1,5
Centroamérica ^b	3,8	5,5	3,9	3,5	4,3	4,4
Costa Rica ^c	6,4	1,2	0,6	0,5	0,6	0,5
El Salvador ^c	1,7	1,8	1,2	1,1	1,2	1,4
Guatemala ^d	2,5	4,1	3,2	2,8	2,4	2,8
Honduras ^e	6,0	4,1	3,5	1,7	1,4	1,5
Nicaragua ^f	1,8	3,2	2,6	2,5	3,5	3,4
Panamá ^g	1,8	1,2	2,1	2,8	2,8	1,0
República Dominicana ^h	7,9	5,1	3,2	3,0	2,9	2,2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedio ponderado.

^c Colones; en El Salvador se refiere a la ejecución presupuestaria del gasto.

^d Quetzales; se refiere a la ejecución del gasto pagado.

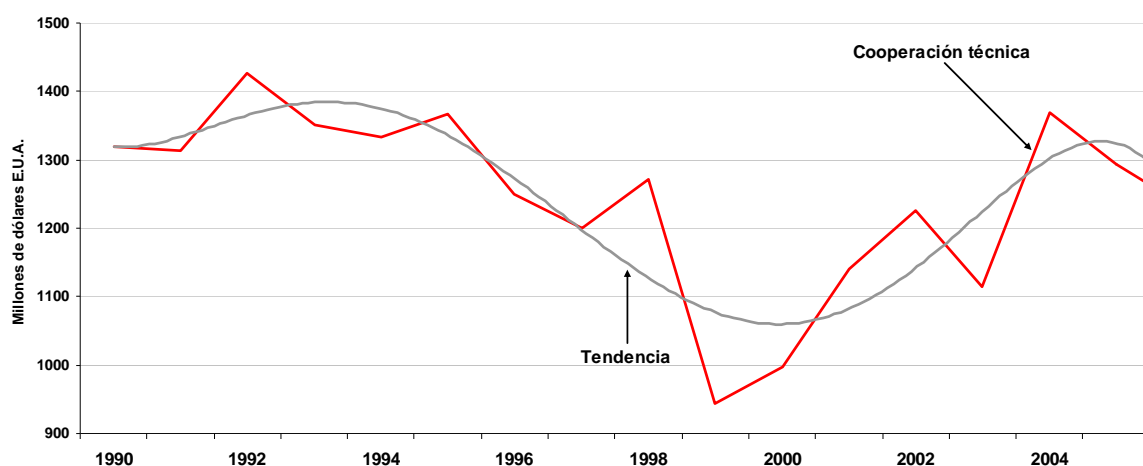
^e Lempiras; a partir de 1992 se refiere a la cuenta institucional del gobierno central.

^f Córdoba; se refiere al presupuesto modificado o actualizado por organismo.

^g Balboas; se refiere a los gastos efectuados por el gobierno central de acuerdo con el departamento. A partir de 2001 incluye la información de gastos en inversión.

^h Pesos dominicanos. Incluye gastos corrientes y gastos de capital.

GRÁFICO 2
COOPERACIÓN TÉCNICA. SECTOR AGROPECUARIO, 1990-2006

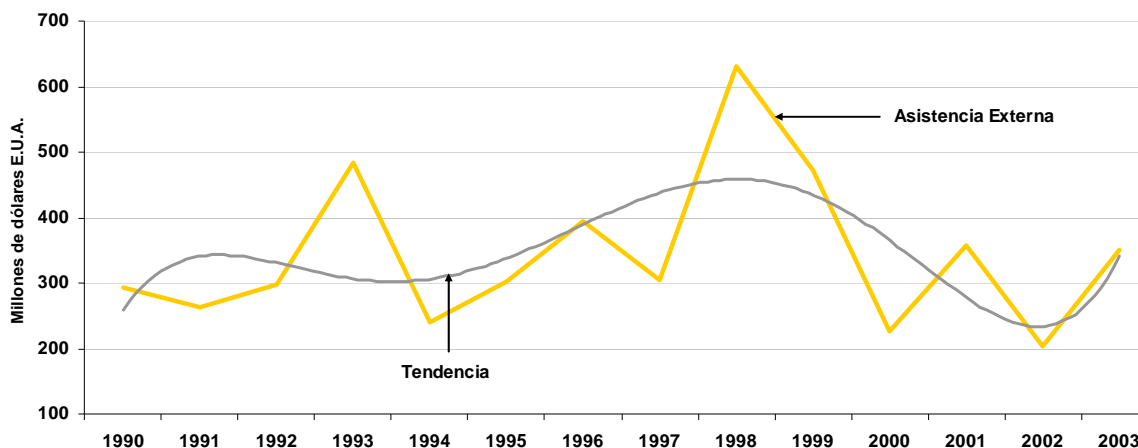


Fuente: Elaboración propia con datos de la OECD, DAC-Statistics.

Technical Co-operation: This is defined as activities whose primary purpose is to augment the level of knowledge, skills, technical know-how or productive aptitudes of the population of developing countries, i.e., increasing their stock of human intellectual capital, or their capacity for more effective use of their existing factor endowment.

TMAC 1990-2000: -2.8. TMAC 2000-2006: 3.6.

GRÁFICO 3
ISTMO CENTROAMERICANO: ASISTENCIA EXTERNA AL SECTOR AGRÍCOLA, 1990-2003



Fuente: Elaboración propia con datos de la FAO.

Total External Assistance: This refers to the concessional and non-concessional commitments made by bilateral and multilateral donors to developing countries, and some developed countries entitled to Official Assistance. It is given for the development of agriculture in the broad sense, which includes: land and water, research, training and extension, inputs, agricultural services, crop production, livestock, fisheries, forestry, agriculture, environment protection, rural development/infrastructure, manufacturing of inputs, regional and river development, and agro-industries.

TM_AC 1990-1999:5.4. TMAC 1999-2003: -7.2.

iii) Precios, costos de producción y rentabilidad. Desde 1995, los precios internacionales de los productos de exportación bajaron 12% y fueron volátiles, al disminuir el ingreso de los agricultores e incidir en el descuido de las áreas sembradas y de la infraestructura. La inversión e incorporación tecnológica fue mínima en varias cadenas productivas, cuando no retrocedió.

Los precios en dólares al productor se estancaron, en especial del arroz, el frijón, el maíz y el sorgo. En términos reales, se estima que la rentabilidad probablemente fue baja o negativa en la mayoría de las explotaciones agropecuarias —al elevarse los costos—, sobre todo de medianos y pequeños agricultores pobres.

Los costos de los insumos importados —agroquímicos— y del transporte tendieron a elevarse; en primer lugar con las depreciaciones cambiarias del dólar y luego con el alza del petróleo. Para los países del Istmo Centroamericano, entre 1995 y 2008 la urea se incrementó 8,6% en promedio anual y el sulfato de amonio 0,9%. Con ello menguaron las prácticas zoonosanitarias, la fertilización y el uso de mejores semillas, y la mayor parte de los agricultores pequeños no pudieron utilizar fertilizantes. Entre 1995 y 2005, los volúmenes de importaciones de fertilizantes nitrogenados y fosfatados apenas aumentaron 1,2% y 2,4% anual, aunque entre 2000 y 2005 se contrajeron levemente. Entre 2007/2008 esta situación se agravó con el alza de los combustibles y de los agroquímicos.

La rentabilidad agropecuaria se vio afectada por doble vía: por la baja de ingresos de los productores y por los costos de los insumos importados, que tendieron a subir. Aunque no hay estimaciones de la tasa de ganancia, y menos de las ganancias reales, es muy probable que dicha tasa haya caído de manera similar a otros países de la Subregión (CEPAL, 2007a), sobre todo en el caso de los productores de cereales.

iv) Baja inversión e innovación y destrucción de capital natural. La baja rentabilidad frenó la inversión rural privada y, por consiguiente, la innovación tecnológica avanzó poco. La inversión pública en infraestructura fue escasa y la expansión del riego fue mínima en la mayor parte de países.

Se constató la destrucción de capital ambiental debido a la pérdida y erosión de suelos por inundaciones y a las malas prácticas de cultivos, así como la destrucción de bosques por incendios. En 2002 más de 60% de las tierras en el Istmo Centroamericano sufrían de algún tipo de degradación, aunado a una disminución de la cobertura boscosa, sobre todo en Honduras y Nicaragua.¹⁹

Del mismo modo, los efectos de fenómenos asociados al cambio climático han incidido en la destrucción de activos físicos. Los daños de los huracanes “Mitch” y “Stan” alcanzaron 1.725 millones de dólares, y provocaron el desplazamiento de poblaciones afectadas. Los efectos mayores han sido sobre la población vulnerable pobre, que en general perdió su producción y sus escasos activos. En República Dominicana, las tormentas tropicales han provocado pérdidas cuantiosas de activos y de producción.

v) Descuido del capital humano rural. Por último, el capital humano —que podría ser la principal riqueza del Istmo Centroamericano— es débil en promedio, con 30% de analfabetismo y elevados índices de desnutrición²⁰ (Costa Rica 5%, El Salvador 10%, Guatemala 23 %, Honduras 11%, Nicaragua y Panamá 7%, y República Dominicana 4%), y se prevé que esto aumentará en la presente coyuntura, dados los bajos niveles de productividad laboral promedio y por consiguiente de los ingresos. En conclusión la pobreza rural resulta muy alta en el Istmo (66%) y en República Dominicana (45%) (véase el cuadro 13).

En varios países, la emigración disminuyó el capital humano. En muchos casos, los más calificados migraron y generaron que bajaran los rendimientos de las actividades agropecuarias. Es usual que los dueños abandonen las fincas;²¹ la migración calificada de los profesionales, técnicos y afines aumentó fuertemente; cuando representaba 6%, ésta alcanzó 13,5% a principios de los años 2000, y constituye una pérdida significativa para los países de origen (Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo, Migraciones y Derechos Humanos, 2008).

En el Istmo Centroamericano muchos miembros de comunidades indígenas se han convertido en trabajadores migrantes que ofrecen mano de obra barata en plantaciones agrícolas. Parte de estos trabajadores son niñas y niños, por lo que la mitad de la niñez y adolescencia indígenas centroamericanas que trabajan, lo realizan en el sector agropecuario.²²

Debido a los factores enumerados, durante el período 1990-2007, el crecimiento promedio de los rendimientos de maíz, frijol y arroz —con excepción de El Salvador y Honduras— fue bajo o negativo y volátil. En la mayoría de los países, la expansión de la productividad del café, la caña de azúcar, la piña y el banano fue baja o decreciente, con excepciones como la caña de azúcar en República Dominicana y la piña en Costa Rica y Honduras. En el sorgo y algunos productos de exportación, como los frutales, el incremento fue moderado en el período 1995-2007.

¹⁹ FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), Base de Datos TERRASTAT.

²⁰ Se refiere a niños y niñas menores de cinco años que presentan bajo peso. Véase Sistema Integrado de Indicadores Regionales en Seguridad Alimentaria y Nutricional (SIRSAN), Sistema de Integración Centroamericana (SG-SICA).

²¹ Aunado a lo anterior, las remesas constituyen un elemento cada vez más importante de transferencia de recursos. En Honduras y El Salvador, éstas representan el 24,8% y 18,3% del PIB, respectivamente y en Nicaragua y Guatemala oscilan entre 15% y 10%.

²² De acuerdo con la CEPAL, de 2000 a 2005 se dio un aumento considerable de migrantes latinoamericanos y caribeños, al pasar de 21 a 25 millones (CEPAL, 2006 y Escobar, 2008).

CUADRO 13
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
INDICADORES DE LA EDUCACIÓN, 1995-2007

	1995	2000	2005	2006	2007
Años promedio de educación a nivel rural					
Costa Rica	...	7,0	...	7,7	7,7
El Salvador	2,8	3,3	3,8	3,9	4,0
Guatemala	...	3,8	3,1
Honduras	4,6	5,6	...
Nicaragua	3,0	...	3,6
Panamá	11,2	...
República Dominicana	...	6,7	8,1
Analfabetismo rural					
Costa Rica	...	7,9
El Salvador	36,5	28,3	23,1	23,0	22,4
Guatemala	...	43,1
Honduras	28,0	...	25,0	26,4	24,1
Nicaragua	36,4	34,3	29,0
Panamá	9,9
República Dominicana	16,3	14,5	12,9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

En varios productos se redujo la oferta y se elevó la dependencia de importaciones de arroz y maíz, mayormente amarillo, hasta representar en los últimos años más de 60% y 50%, respectivamente, del consumo aparente; para República Dominicana simboliza 5% y 98%. La dependencia del frijol ha aumentado para el Istmo Centroamericano en 15% a partir de 2005, y para República Dominicana ha llegado a representar 50%. En resumen, el agro y medio rural del Istmo Centroamericano y República Dominicana tienen una baja capitalización y la incorporación tecnológica ha sido escasa, concentrada en algunas actividades nuevas de exportación y en productos pecuarios.

Sin embargo, cabe destacar que algunos factores positivos atenuaron o empezaron a revertir estas tendencias. Se presentó un proceso de diversificación de productos y de mercados de exportación. Hubo un flujo creciente de remesas al medio rural, que apoyaron a actividades productivas. El crédito al sector se ha venido ampliando en los últimos años en algunos países como El Salvador y Nicaragua. Los precios internacionales de los cereales y algunos productos de exportación se han elevado, y se han mejorado los ingresos de sus productores locales. Se presentaron inversiones e innovaciones en algunos productos como caña de azúcar, piña y tomate, en los que, en muchos casos, los rendimientos del Istmo Centroamericano superan a los mundiales.

Con todo, se puede pensar que, dadas las tendencias comentadas, la incorporación tecnológica ha sido, cuando mucho, limitada a algunos rubros y que continúa pendiente el desafío de modernizar el agro, reflejo del escaso crecimiento de la productividad.

b) Lento crecimiento de la productividad: éxitos en algunos casos, pero en general desafío sectorial pendiente

“Lo anterior debe ser acompañado de fuertes esfuerzos por elevar el crecimiento de la productividad agropecuaria en orden de mitigar cualquier aumento a largo plazo de los precios de los alimentos” (Asian Development Bank, s/f).

Los niveles de productividad y de competitividad agropecuarias ¿son adecuados para responder a los retos que presenta la crisis global en 2009 y para los próximos años?

Desde 1995 el crecimiento agropecuario de CA-RD ha sido lento y volátil, con baja productividad y competitivo sólo en algunos casos. Durante los últimos 13 años, hasta 2008, el PIBA agropecuario por habitante se expandió levemente, 2,5% para el Istmo y 3,7% para República Dominicana, pese a la implementación de diversas políticas de desarrollo rural. Como se mencionó, en general, la productividad de la mayoría de los cultivos es baja en arroz, maíz y café, menor en los principales países competidores, y tuvo un desarrollo lento en 1990-2005. También la productividad laboral es baja y crece poco. Estos dos desafíos se acumulan sin mayor respuesta desde hace algunas décadas (véase el cuadro 14).

Un caso dramático es el del maíz, cuyo porcentaje del área sembrada es elevado en varios países del Istmo Centroamericano y genera un porcentaje muy bajo del valor agregado. Se constata una baja productividad en la mayor parte de los frutales; la productividad promedio del banano fue volátil en 1990-2005 y durante los últimos años ha estado muy debajo de la lograda en los primeros años de la década de los noventa. Por el contrario, en algunos países se tienen rendimientos superiores en banano, caña de azúcar, piña, melón y tomates (véase el cuadro 15).

La competitividad de los productos de exportación avanza modestamente. Pese a cierta diversificación y al incremento de las exportaciones de algunos productos agropecuarios, la competitividad externa es limitada. Un análisis para el período 2000-2006 de la competitividad de 25 partidas arancelarias exportadas por la región al mercado de Estados Unidos mostró que no más de 32% y, en algunos casos sólo 16% de los productos, ganan participación y se encuentran en mercados dinámicos. En el otro extremo alrededor de la quinta parte de los productos pierden participación en mercados dinámicos (véase el cuadro 16).

Un examen de las tendencias referidas y del papel que desempeñan sus actores públicos y privados conduce a sugerir que, para consolidar la oferta alimentaria a mediano plazo y diversificar las exportaciones, se necesita concentrar las acciones públicas y privadas con la implementación de una alianza estratégica entre estos sectores. Asimismo, concentrarse en pocos temas importantes, evitar la dispersión en la asignación de recursos públicos y proveer un mínimo crítico de apoyo sostenido a las cadenas productivas. Esforzarse también en solucionar las debilidades, obstáculos y necesidades de esas cadenas productivas seleccionadas, efectuando un seguimiento público y privado a la implementación de las soluciones. Finalmente, concretar una alianza estratégica de mediano plazo con las universidades de CA-RD y otros centros académicos y de investigación para formar el capital humano que sustente el desarrollo agropecuario y rural de la región, así como los recursos de la comunidad internacional.

CUADRO 14
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: RENDIMIENTOS DE LOS GRANOS
BÁSICOS FRENTE A LOS MUNDIALES, 1990-2007
(Tasas de crecimiento promedio anual)

	1990-1995	1995-2000	2000-2007	1990-1995	1995-2000	2000-2007
	Arroz			Frijol		
A nivel mundial	0,7	1,2	1,0	0,5	1,8	-0,4
Costa Rica	0,8	-2,6	-2,7	2,5	-2,9	4,2
El Salvador	4,3	1,7	3,9	0,1	0,8	2,8
Guatemala	-2,4	-0,03	-1,1	-6,3	1,7	2,8
Honduras	3,0	-4,7	5,9	7,2	-5,6	5,3
Nicaragua	2,6	2,4	-0,9	1,6	3,1	1,8
Panamá	1,1	2,1	2,5	2,7	1,4	-3,0
República Dominicana	-0,1	0,9	-	-0,8	-1,7	2,6
	Maíz			Sorgo		
A nivel mundial	0,6	2,2	2,3	-1,2	1,2	1,1
Costa Rica	2,3	-0,5	2,5	-	-	-
El Salvador	0,5	0,5	5,4	3,8	1,2	2,9
Guatemala	-1,0	-1,4	3,8	-6,7	2,6	1,4
Honduras	1,5	-2,6	2,4	-1,2	-3,3	14,6
Nicaragua	1,5	1,0	2,2	4,3	-1,3	1,6
Panamá	2,6	-0,3	1,5	1,4	-1,9	1,1
República Dominicana	-3,0	-2,5	1,1	0,4	0,5	-4,6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales para todos los países, y FAO, Base de Datos FAOSTAT, a nivel mundial.

CUADRO 15
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: RENDIMIENTOS DE LOS PRINCIPALES
CULTIVOS DE EXPORTACIÓN FRENTE A LOS MUNDIALES, 1990-2007
(Tasas de crecimiento promedio anual)

	1990-1995	1995-2000	2000-2007	1990-1995	1995-2000	2000-2007
	Café			Caña de azúcar		
A nivel mundial	1,1	4,5	1,0	0,5	0,3	1,4
Costa Rica	0,8	-1,7	-2,6	-2,1	-2,2	-1,2
El Salvador	2,0	-13,2	1,3	-8,8	-1,4	4,5
Guatemala	2,4	2,07	-0,5	1,4	2,1	-0,1
Honduras	5,3	0,6	-0,6	0,4	8,2	-4,1
Nicaragua	6,4	-3,6	0,9	2,8	0,3	4,5
Panamá	0,0	2,1	2,4	-0,7	3,8	-0,5
República Dominicana	-8,1	0,5	0,6	-5,5	9,8	5,9
	Piña			Banano		
A nivel mundial	0,04	1,2	-	1,2	1,3	2,2
Costa Rica	21,5	0,6	-3,6	-4,5	0,2	2,7
El Salvador	3,6	5,4	-3,2	1,4	-2,0	4,1
Guatemala	0,5	-1,7	-1,0	-0,7	-3,8	0,9
Honduras	-0,2	3,9	17,1	-4,6	-13,3	4,2
Nicaragua	-1,7	-0,2	0,3	0,4	-12,0	11,1
Panamá	1,8	-1,6	-1,2	-10,6	1,3	1,2
República Dominicana	3,3	-15,2	2,8	-7,5	-0,5	-1,6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y FAO, Base de datos, FAOSTAT.

CUADRO 16
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: COMPETITIVIDAD DE LAS EXPORTACIONES
AGROALIMENTARIAS A LOS ESTADOS UNIDOS, 2000-2006
(Tipología de los productos)

Código	Productos	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana
Agropecuarios								
1	Animales vivos	Retirada	Estrella menguante	Retirada	Retirada	Retirada	Estrella menguante	Retirada
2	Carnes bovina fresca y refrigerada	Retirada	Estrella menguante	No definido	Retirada	Estrella menguante	No definido	No definido
3	Peces vivos	Retirada	Retirada	Retirada	Retirada	Retirada	Retirada	Estrella menguante
4	Lácteos y miel	Estrella naciente	Estrella naciente	No definido	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente
5	Demás productos de origen animal	Estrella menguante	Retirada	Estrella menguante	Estrella menguante	Estrella menguante	Retirada	Estrella menguante
6	Plantas y flores	Estrella menguante	Retirada	Estrella menguante	Estrella menguante	Retirada	Retirada	Estrella menguante
7	Legumbres y hortalizas	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida
8	Frutos comestibles	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida
9	Café sin tostar, té, yerba mate y especias	Retirada	Retirada	Retirada	Retirada	Estrella menguante	Retirada	Retirada
10	Cereales	No definido	Estrella menguante	Estrella menguante	Estrella menguante	Estrella menguante	No definido	No definido
12	Semillas y frutos oleaginosos	Estrella menguante	Retirada	Retirada	Retirada	Retirada	Estrella menguante	Estrella menguante
Agroindustriales								
11	Productos de la molinería	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Estrella naciente	No definido	Estrella naciente
13	Gomas y resinas	No definido	Estrella menguante	Estrella menguante	Retirada	No definido	Estrella menguante	Retirada
14	Materias trenzables y demás productos	Estrella menguante	Retirada	Retirada	Retirada	No definido	No definido	Estrella menguante
15	Grasas y aceites animales o vegetales	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente	No definido	Estrella naciente	No definido	Estrella naciente
16	Preparaciones de carne	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente
17	Azúcares y artículos de confitería	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida
18	Cacao y sus preparaciones	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente
19	Preparaciones a base de cereales	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Estrella naciente

/Continúa

CUADRO 16 (conclusión)

Código	Productos	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana
20	Preparación de legumbres, hortalizas y frutas	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Oportunidad perdida
21	Preparaciones alimenticias diversas	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Estrella naciente	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida	Oportunidad perdida
22	Bebidas, líquidos alcohólicos	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Estrella naciente	Oportunidad perdida
23	Alimentos balanceados y residuos	Estrella menguante	Estrella menguante	No definido	No definido	No definido	Estrella menguante	Retirada
24	Tabaco y sucedáneos del tabaco	Retirada	No definido	Retirada	Estrella menguante	Estrella menguante	Retirada	Estrella menguante
44	Madera y manufacturas de madera	Retirada	Retirada	Estrella menguante	Retirada	Estrella menguante	Estrella menguante	Retirada

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Module to Analyse the Growth of International Commerce (MAGIC).

^a Estrellas nacientes: mercados dinámicos y los productos ganan participación. Estrellas menguantes: mercados dinámicos y los productos pierden participación. Oportunidades perdidas: mercados estancados y los productos ganan participación. Estrellas en retirada o retroceso: mercados estancados y los productos pierden participación. Los sectores dinámicos son los que aumentan su importancia relativa en los flujos comerciales entre un año base y un año final. Los sectores competitivos son los que aumentan su participación en el mercado, contribución o especialización entre un año base y un año final. Los sectores no competitivos son los que disminuyen su participación en el mercado, contribución o especialización entre un año base y un año final. Los sectores estacionarios o estancados son los que disminuyen su importancia relativa en los flujos comerciales entre un año base y un año final.

c) Desafíos del gasto público agropecuario ante la crisis global

El gasto gubernamental de la región en apoyo al sector agropecuario ha sido insuficiente y no corresponde al aporte que realiza a la economía regional. Una investigación en los países de la región muestra que “A medida que los países buscaban cumplir con las disposiciones restrictivas de los programas de ajuste estructural del Fondo Monetario Internacional (FMI), tendieron a favorecer la reducción de los gastos en vez de un aumento en los impuestos. En consecuencia, se redujo el apoyo del sector público y de los principales donantes al sector agropecuario, sin ninguna acción concomitante para establecer capacidades institucionales alternativas (públicas y/o privadas) que apoyaran a los productores y a las empresas en el fortalecimiento de sus capacidades para responder a las oportunidades de mercado sin precedentes dentro de la economía global” (USAID, 2008, vol. I).

Por lo anterior, un examen de los apoyos a los productores agropecuarios mostró que el estimado de apoyo total (EAT), como porcentaje del PIB agropecuario, es mucho menor en el Istmo Centroamericano y República Dominicana que en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Más aún, la región (sin República Dominicana) depende más que los países de la OCDE en apoyos de precio que en apoyos fiscales. Dado que los apoyos de precio desaparecerán durante los próximos 15 a 20 años, como resultado de la liberalización comercial, se hace necesario identificar nuevas ayudas. Además, los apoyos a productores en CA-RD no parecen focalizarse en los pequeños productores de cultivos sensibles (por ejemplo, el maíz) (Arias Diego, 2007).

En otros dos análisis se muestran debilidades del gasto público agropecuario para el caso de Honduras. En el primer trabajo se comprobó que los apoyos al productor agropecuario han sido insuficientes, dispersos, no sostenidos y variables de un año a otro. Si se ejemplifica con un estimado del gasto público por habitante anual en las áreas rurales se nota que fue de apenas 12 dólares entre 1985-2001 (Trochez, 2003).

En el otro estudio se sostiene que en relación con el PIB, los apoyos resultan proporcionalmente muy bajos, aproximadamente de 1,5% del PIB total, en tanto que el aporte del sector agropecuario al PIB es de 23%. Del mismo modo, se observa que están concentrados sobre todo en el uso de insumos y precios, y en pocos productos (leche, arroz y carne de cerdo). Los apoyos de servicios generales están reunidos en infraestructura e inspección; los orientados a escuelas agropecuarias y a la promoción y mercadeo —claves para la competitividad— representan únicamente 11% y casi 4%, respectivamente (Arias Brito, 2005).

Para República Dominicana, en un estudio (CEPAL, 2007a) se concluyó que una forma importante para elevar la productividad y el crecimiento rural es lograr un gasto público más eficiente y mayor. El gasto agropecuario del gobierno central no es elevado, apenas 0,6% del PIB y 8% del PIBA. En 2005 el gasto agropecuario, como proporción del gasto total del gobierno, alcanzó apenas 3%, cuya proporción mayor está destinada a salarios y a otros gastos corrientes (63% en 2001). En 2002, del total del gasto público sólo 5% se dedicó a la provisión de servicios de investigación, extensión y de atención sanitaria, actividades que tradicionalmente las realizan los servicios públicos (Banco Mundial, 2005). Los gastos en inversión fija de la Secretaría de Agricultura se contrajeron casi 10% anual en los últimos seis años, con obvias consecuencias negativas en la capacidad productiva agropecuaria.

Por lo anterior, se trata de incrementar el gasto público agropecuario y hacerlo eficiente; el desafío es lograr una mayor correlación entre gasto público y el aumento de la productividad y del PIBA. Por otra parte, una vinculación mayor de las secretarías de agricultura con los productores, en especial los pobres, podría favorecer este propósito. Por ejemplo, asignar profesionales del sector público a las organizaciones de productores y, como se comenta adelante, invertir más en infraestructura rural. La necesidad de una mayor competitividad de las actividades agropecuarias exige elevar la inversión rural y asegurar una mayor calidad del gasto en capital físico y capital humano. Algunos estudios han mostrado la relación entre crecimiento y gasto agropecuario que es más favorable cuando éste tiene una baja proporción de subsidios privados (FAO, 2006).

Por último, otro tema relacionado con el gasto público es el escaso desarrollo del mercado de tierras en la región y la inseguridad jurídica de los derechos de propiedad y la menor atención del gasto a este tema. En un análisis se estimó que si se garantizaran los derechos de propiedad en un país de la región, se podrían incrementar las operaciones de renta de la tierra en 21% y el acceso a la tierra por parte de los pobres en 63%. Parte de esto se lograría si se otorgaran títulos pero, la mayor parte, si se redujeran los conflictos —mediante mecanismos confiables— y se ampliara el cumplimiento de la ley (Macours, 2004). En esta forma las garantías no serían necesarias, pues los contratos de renta tendrían una regulación estatal. La provisión de capital de trabajo para los productores sin tierra reforzaría su capacidad de acceder a tierras para cultivo.

En otro caso, un análisis de los efectos de la tierra para reducir la pobreza en las comunidades rurales de México mostró que el acceso a la tierra, incluso a pequeñas parcelas, puede elevar el ingreso de los hogares significativamente. Para los pequeños agricultores una hectárea adicional de tierra incrementaba el ingreso 1,3 veces (Finan, Sadoulet y de Janvry, 2004).

En esta época de restricción crediticia, la acción pública en garantizar los derechos y propiedad y el acceso de los agricultores pobres a la tierra sería un valioso instrumento para facilitar el crédito. Así, la titulación de tierras y un sistema eficiente de arrendamiento contribuiría a disminuir los costos de transacción; permitiría un registro de la tierra con un sistema unificado, y una mayor seguridad jurídica, reglas claras y de fácil acceso (FAO, 2009).

III. El capital humano rural pobre: un tema estratégico. Un enfoque complementario de política para aliviar la pobreza²³

“Nosotros hemos invertido una asombrosa cantidad de 568 billones en ayuda para el desarrollo en África los pasados 42 años y tenemos muy poco que mostrar por esto”, William Easterly, ex-economista senior del Banco Mundial (Polak, 2008).

La pobreza y la desigualdad son dos lastres del desarrollo rural. Está demostrado, en estudios empíricos, que la desigualdad frena al crecimiento y dificulta el abatimiento de la pobreza. Países como los centroamericanos con alta desigualdad requieren un crecimiento mayor para alcanzar una reducción de la pobreza equivalente a la de un país de baja desigualdad (Ros, 2004) (véase el cuadro 17).

La crisis global actual tendrá un impacto adverso en los productores pobres al disminuir el crecimiento y el empleo. Los recursos fiscales tendrán que atender a un mayor número de pobres, aunque su disponibilidad muy probablemente será menor. De ahí la importancia de

²³ Este capítulo, preparado inicialmente por Diana Ramírez, resume ideas de Muhammad Yunus, Hernando De Soto y Paul Polak, y forma parte de una investigación en curso en la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL/México. Véase, Polak (2008), Yunus 2005 y 2008 y de Soto, de Ghersi y Ghibellini (1987).

asignar más eficientemente y que se consideren los resultados de las evaluaciones a los programas actuales de mitigación de la pobreza. Por esto es de suma importancia revisar los enfoques de alivio de la pobreza rural, con un énfasis más pragmático y centrado en las necesidades de los pobres.

Si bien los economistas ponen énfasis en la ausencia de derechos de propiedad de las personas pobres, no dedican tiempo para incluir en la teoría económica cuestiones relacionadas con la pobreza y el hambre. Desde su punto de vista, estos problemas se revuelven con la expansión de la economía; sin embargo, ¿cómo podrán gozar los pobres los beneficios del crecimiento si se encuentran fuera del sistema económico?

CUADRO 17
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: ÍNDICES DE LA
DESIGUALDAD RURAL, 1997-2007
(Índice de Gini)

	1997-1998	2001-2002	2004-2005	2006	2007
Costa Rica	0,426	0,481	0,444	0,449	0,441
El Salvador	0,423	0,477	0,456
Guatemala	0,51	0,47	...	0,526	...
Honduras	0,504	0,519	0,508	0,601	0,571
Nicaragua	0,558	0,506	0,497
Panamá	0,511	0,515	0,536	0,549	0,528
República Dominicana	...	0,464	0,542	0,52	0,508

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de la Base de Estadísticas e Indicadores Sociales (BADEINSO).

Usualmente los pobres son considerados como una carga para el resto de la sociedad. Las políticas e instituciones se desarrollan bajo esta premisa y, como resultado, la capacidad productiva de los pobres para contribuir, tanto en su propio beneficio como en el del resto de la sociedad, no se reconoce. La literatura económica tradicional no considera a las unidades familiares como unidades de producción, ni el autoempleo como un modo natural de ganarse la vida, por lo que ha omitido una característica esencial de la realidad económica. De la misma forma, el derecho excluye de su protección a las personas que se ganan la vida por su propia cuenta (informales), a pesar de que esta característica es un componente relevante en los pobres.

Yunus afirma que no existe ningún motivo para que la gente permanezca como pobre. La pobreza es un problema de gestión y no de falta de recursos; con el marco legal apropiado y el uso eficiente de recursos, se podrá solucionar este problema. Los trabajos de Yunus y Polak están encaminados a la creación de una nueva clase empresarial, formada por todos los emprendedores pobres. Yunus, mediante los microcréditos, brinda apoyo a los “pobres entre los pobres”, que de otro modo quedarían abandonados a su suerte, mientras que Polak basa su trabajo en pequeños propietarios pobres que sobreviven con menos de un dólar al día. En ambas visiones se deja de ver a los pobres como víctimas y se piensa en ellos como posibles empresarios emprendedores y consumidores embarcados en una nueva aventura ante un mundo lleno de oportunidades. Lo único que requieren es la oportunidad para incrementar sus ingresos.

Por su parte, Hernando de Soto concentra su trabajo una vez que en las actividades posteriores, la maquinaria empresarial de los pobres se ha puesto en marcha. Pone énfasis en la coyuntura legal que impide el avance de los pobres a la formalidad, al dejarlos fuera del sistema económico. Lo fundamental, según este autor, es que el Estado recuerde que antes de redistribuir la riqueza hay que

producirla. Para conseguirlo es indispensable que la acción estatal obstruya lo menos posible la acción de los ciudadanos, ya que son éstos los que saben mejor que alguien más lo que quieren o lo que les conviene.

Los tres autores mencionados cuestionan de manera contundente la forma en que se ha abordado el problema de la pobreza. En primer lugar, critican a las instituciones multilaterales, cuyo objetivo general es acabar con la pobreza, pero recurren al crecimiento económico a gran escala. Los autores afirman que este crecimiento puede ser lento y, en muchos casos, a expensas de la población de muy bajos ingresos. Ellos creen que es mejor brindar soluciones prácticas y asequibles a los pobres, encaminadas a erradicar la pobreza, y que tomen como actor principal a quien la sufre de primera mano. La lucha contra la pobreza debe iniciarse en los lugares donde se encuentran los pobres.

1. El acceso de los pobres al crédito

Muhammad Yunus afirma que “la pobreza surge del hecho de que los pobres no pueden conservar los resultados que les corresponden por su trabajo”; el motivo es evidente: no controlan su capital. Los pobres trabajan en beneficio de una tercera persona, que es quien controla el capital. Puede tratarse de prestamistas, terratenientes, propietarios de fábricas o de organizaciones que contraten a los pobres. Por otra parte, no heredan capital alguno y no hay elemento dentro del sistema convencional que les permite acceder al capital o al crédito.

a) Problemática

De manera contradictoria, el sistema económico existente condena la pobreza, pero también la alimenta con la marginación. Una forma de marginación se da debido a los insignificantes ingresos que los pobres obtienen y quienes jamás podrán ahorrar e invertir para ampliar sus oportunidades económicas.

El círculo de pobreza se hereda de una generación a otra. Los hijos de los pobres están igualmente condenados a una vida de escasas oportunidades. No obstante, contrariamente a la creencia popular, las personas no son pobres porque sean tontas o perezosas. De hecho, trabajan todo el día en labores físicas exhaustivas, como los agricultores y jornaleros agrícolas. Yunus afirma que “son pobres porque las instituciones financieras no los ayudan a ampliar su base económica. No existe ninguna estructura financiera que cubra las necesidades crediticias de las personas pobres”.

Yunus está de acuerdo en que el crecimiento económico es fundamental para erradicar la pobreza; sin embargo, cuestiona la posición de los políticos que piensan que fomentar el crecimiento es la única manera de conseguir eliminar la pobreza y, por ello, suelen emprender un camino lineal que consiste en construir infraestructura para promover la industrialización y la mecanización. En esta perspectiva se trata a las personas pobres como si fueran objetos. Cuando se adopta este punto de vista, no se logra ver el enorme potencial de los pobres, especialmente el de mujeres y niños.

Al mismo tiempo, los pobres no son considerados como actores independientes. Se preocupan por su salud, por su educación y por sus empleos, pero no por su independencia y su posibilidad de actuar. Los pobres pueden ser emprendedores, trabajar por cuenta propia y generar trabajo para otros. Por lo anterior, hay que tomar en cuenta que las personas de escasos recursos también son agentes importantes con el potencial para dinamizar los sectores productivos de la economía nacional.

b) Soluciones propuestas

Para que los pobres puedan tener la oportunidad de salir de su condición, Yunus sugiere que se deben eliminar las barreras financieras con las que se les ha rodeado. Además de eliminar las normas y leyes que tratan a los pobres como si no existieran, se debe encontrar el modo de reconocer a las personas por su propia valía.

Yunus plantea la siguiente cuestión: ¿no resulta escandaloso que las personas con ingresos reducidos sean las que deban pagar más por los servicios financieros básicos si es que consiguen acceder

a esos servicios? Lo que sucede es que simplemente los pobres se encuentran fuera del sistema económico y financiero. Los bancos convencionales no les prestan dinero porque no se ajustan a sus reglas de operación. Carecen de ciertos requisitos exigidos como solvencia, historial de crédito y avales. En algunos casos ni siquiera pueden rellenar la documentación necesaria para un préstamo.

Yunus comenta que “lo único que necesitan para salir de la pobreza es disponer de un entorno que se los permita”, ya que los pobres saben cómo ganarse la vida; todo lo que necesitan es una oportunidad. Así, centró la ayuda a los pobres en el crédito, es decir, en darles acceso al dinero. “Cuando se les da crédito a los pobres, se les permite que pongan en práctica las habilidades que ya poseen, el dinero que obtienen gracias a su esfuerzo pasa a convertirse en un herramienta, en una llave que les permite abrir las puertas a otras habilidades”.

Mediante los microcréditos, Yunus ha demostrado que las personas pobres son solventes y creativas y que con disciplina y confianza se puede potencializar en ellos la sensación de independencia y orgullo. Es muy importante que no se les dé recetas; la base del éxito de los microcréditos reside en ello, ya que se fomenta que los prestatarios decidan por sí mismos la manera de utilizarlos. Como consecuencia, no sólo se consigue que se sientan importantes y útiles, sino también que hagan un uso racional de los recursos, pues son ellos los que saben qué les hace falta.

Lo único con lo que cuentan los pobres es con su capital físico y su reputación. Para la operación de los microcréditos, la reputación es una parte muy importante. Los seres humanos son algo más que trabajadores, consumidores o empresarios; también son padres, hijos, amigos, vecinos y ciudadanos. Se preocupan por sus familias, por la comunidad en la que viven y piensan mucho en su reputación y en su relación con los demás miembros de la sociedad. Estas preocupaciones generalmente no existen para los bancos tradicionales, pero son el núcleo de los microcréditos.

Los microcréditos parten de la relación de los prestatarios con los demás miembros de la sociedad. Es un requisito que las personas se unan a grupos de cinco personas con ideas afines y que vivan en condiciones económicas y sociales similares. De esta forma, se crean incentivos para la cooperación entre prestatarios con el fin de salir adelante en sus negocios. Ninguno de los prestatarios está solo. Cuando uno de los cinco amigos desea pedir un préstamo, los otros cuatro deben aprobarlo. A pesar de que cada prestatario es responsable de su propio crédito, el grupo funciona como una pequeña red social que proporciona aliento, apoyo psicológico y en ocasiones ayuda práctica para sobrellevar la carga de la deuda. La presión social positiva generada por el grupo contribuye en gran medida a que los prestatarios cumplan sus compromisos. La pertenencia a un grupo no sólo genera apoyo y protección, sino que también atenúa los posibles patrones erráticos de conducta de sus miembros, logrando con ello que cada prestatario sea más fiable. Por otra parte, la presión ejercida por el grupo anima al individuo a desarrollar su potencial.

El concepto de los microcréditos fue fundado por Yunus sobre la base de la confianza humana y el conocimiento de que los pobres no pueden arriesgarse a un impago porque ésa es la única oportunidad que tienen de solucionar sus problemas.

c) Recomendaciones

Algunos programas contra la pobreza son efectivos, mientras que otros se limitan a malgastar energía y recursos. Yunus enumera algunas características que debieran tener los programas de alivio de la pobreza:

- i) Los programas contra la pobreza deben empezar con una definición de la pobreza clara y operativa.
- ii) No malgastar recursos.
- iii) Focalizarse en las necesidades de los pobres.
- iv) Incluir a las mujeres como población objetivo.

- v) Comprometer a los patrocinadores a largo plazo.
- vi) Eliminar limosnas, regalos, caridad y paternalismo.
- vii) Confiar en las habilidades de los pobres.

2. Las instituciones y la capacidad empresarial de los pobres

Por otra parte, Hernando de Soto y otros, en su obra “El otro sendero” ofrece una novedosa y polémica interpretación de las causas de la miseria y de la injusticia social, así como de la incapacidad productiva de los países latinoamericanos. Plantea que la informalidad es una respuesta popular espontánea y creativa ante la incapacidad estatal de satisfacer las aspiraciones más elementales de los pobres. Su trabajo es una crítica contra la ineptitud y naturaleza discriminatoria del Estado. El autor sostiene que “Cuando la legalidad es un privilegio que sólo se accede mediante el poder económico y político, a las clases populares no les queda otra alternativa que la ilegalidad”.²⁴

RECUADRO 2
UNA VISIÓN ALTERNATIVA PARA ELIMINAR LA POBREZA
M. YUNUS, H. DE SOTO Y P. POLAK

Estos autores enfatizan que “aquel país que permite la pobreza en su población se condena a sí mismo al subdesarrollo, ineficiencia y descontento social”.

Si bien los autores enfocan el problema de la pobreza bajo distintos escenarios, su visión alternativa tiene varios puntos en común. El primero es su desacuerdo en la forma en que los organismos internacionales y la sociedad en general visualizan a los pobres. Al partir de un enfoque inadecuado, se ha tratado de eliminar la pobreza con enfoques ineficientes. En muchos casos los programas sociales han sido sólo paliativos, y se han quedado lejos de atacar los problemas de raíz. Dichos programas son sólo intentos que carecen del conocimiento de las necesidades de los pobres.

	Muhammad Yunus	Hernando De Soto	Paul Polak
Pobreza	Surge del hecho de que los pobres no pueden conservar los resultados que les corresponden por su trabajo	Surge porque el sistema económico y legal se encuentra confinado a un pequeño grupo de beneficiarios y es disuasorio de cualquier esfuerzo encaminado a ampliar la producción	Surge porque los pobres no encuentran la forma de incrementar sus ingresos
Causas	Son pobres porque las instituciones financieras no los ayudan a ampliar su base económica y carecen de las herramientas económicas que les permiten hacer de su trabajo lo más productivo posible	El sistema legal impide el ingreso a la formalidad y ocasiona grandes costos. Los negocios están siempre amenazados por riesgos e incertidumbre	A la gente pobre simplemente no le alcanza para comprar las cosas que necesita para incrementar su ingreso
Recomendaciones	Eliminar las barreras financieras que rodean a los pobres. Permitir que pongan en práctica las habilidades que ya poseen	Aprovechar el enorme capital humano y potencial de los pobres; tratar que la acción estatal sea lo menos obstructora de la acción de los ciudadanos	Encontrar una manera por la cual los pobres puedan ganar más dinero

/Continúa

²⁴ Mario Vargas Llosa, prólogo en “El otro sendero” (De Soto, de Ghersi y Ghibellini, 1987).

RECUADRO 2 (conclusión)

	Muhammad Yunus	Hernando De Soto	Paul Polak
	Dar créditos de corto plazo a los pobres (un año)	Implantar derechos de propiedad que eliminen la incertidumbre y den seguridad para desarrollar cualquier actividad económica	Diseñar herramientas y estrategias que generen ingresos a los pobres y que éstas puedan ser pagadas en el corto plazo (un año)
	Confiar en las habilidades de los pobres	Cambiar las instituciones legales para abaratar los costos de producción y dar acceso a todos para que integren la actividad económica y social	Cambiar la forma de fijar precios y distribuir los bienes y servicios a la gente pobre
Formas de terminar con la pobreza	Eliminar limosnas, regalos y caridad	Acercar el derecho con la realidad	Considerar a los pobres como un mercado inexplorado (90%) que provee grandes oportunidades de negocios
	Considerar a los pobres como agentes económicos independientes	Eliminar discriminaciones para que la totalidad de la población pueda usar plenamente su energía creativa. Fomentar una economía de mercado moderna, en la que cada ciudadano pueda en la práctica ser empresario, independientemente de su condición	Los pobres tienen que invertir su propio tiempo y dinero

d) Problemática

Hernando de Soto afirma que en las sociedades latinoamericanas las instituciones legales han sido creadas a través del tiempo para satisfacer las necesidades y apoyar las prerrogativas de ciertos grupos dominantes. Un sistema así se condena al subdesarrollo, ya que no sólo no progresa, sino que se hunde en la ineficiencia y corrupción.

Las personas sin recursos encuentran, por una parte, que el sistema legal les impide el ingreso a la formalidad, y por la otra, los costos de cumplir las leyes exceden a sus beneficios. Es entonces cuando no les queda más remedio que acudir a la informalidad. Para vivir, comerciar, manufacturar, transportar y hasta para consumir, recurren a la ilegalidad para satisfacer objetivos esencialmente legales.

La informalidad es un sistema en el que las leyes parecen que impiden el acceso a derechos tan elementales como un trabajo y un techo. Los pobres, sin la intención de renunciar a aspiraciones básicas de supervivencia, renuncian a la legalidad. Hombres y mujeres con gran fuerza de voluntad, trabajo, audacia, empeño, imaginación, sin la menor ayuda del derecho y más bien con hostilidad declarada, han sabido crear fuentes de trabajo y riqueza.

Cuando los pobres se enfrentan con un sistema legal que les impide el ingreso, ya sea por carecer de capital o de formación técnica, lo único que les resta para sobrevivir es idear fuentes de trabajo al margen de la ley. Aun así, saben que sus negocios estarán siempre amenazados por toda clase de riesgos, ya que no pueden aspirar a obtener créditos ni a operar bajo la protección de un seguro, policía o jueces.

Al impedir que los pobres contribuyan al desarrollo económico se desperdicia gran cantidad de recursos por el enorme capital humano que poseen. Se cree que los pobres son trabajadores sin ideas ni capacidades de organización. Se les ve como sujetos que requieren la protección de programas de asistencia similares a los de los minusválidos. Es como si el trabajador sólo fuera un ser desprovisto de las cualidades necesarias para abrirse camino por su cuenta, y se le rechaza cuando es autosuficiente. Se

crea, también, que los pobres necesitan a quien no lo es para organizarlos y/o emplearlos, es decir, se les coloca en una ubicación claramente dependiente. Se olvida que tienen el potencial para ser empresarios, que tienen la capacidad de planear, arriesgar, aprovechar oportunidades y administrar eficientemente los recursos con que disponen, incluido su propio trabajo.

e) Soluciones

Los pobres pueden formar una nueva clase de empresarios y ser un recurso valioso para la economía y la sociedad. Constituyen el capital humano indispensable para el despegue económico de cualquier país. Mediante su iniciativa se crean pequeños negocios que permiten sobrevivir al que nada tiene. Asimismo se alcanzan logros que los grandes programas de ayuda social no han podido realizar: incorporar a un gran número de marginados a la economía monetaria.

El derecho de propiedad sirve para aprovechar y preservar los recursos, estimular y garantizar la inversión y el ahorro. Con derechos de propiedad, contratos y responsabilidad extracontractual, se reduce la incertidumbre de las personas que desean invertir su trabajo o capital para desarrollar los recursos existentes. Esto es particularmente importante para el medio rural y la administración de derechos de la tierra, que, cuando es adecuada, se ha demostrado que brinda mayores ingresos y producción. Mediante un sistema adecuado se puede generar espontáneamente el uso eficiente de los recursos sin que una burocracia tenga que decidir o autorizar la manera de emplearlos. Asimismo, los ciudadanos tienen estímulos suficientes para producir un sistema económico con sensibilidad y detectar las oportunidades de desarrollo.

f) Recomendaciones

Hernando de Soto recomienda cambiar las instituciones legales para reducir los costos de producción, producir prosperidad, y dar acceso a los que integren la actividad económica y social para que compitan en igualdad de condiciones. El objetivo será una economía de mercado moderna, en la que cada ciudadano pueda ser empresario, independientemente de su condición. Mientras más personas intervengan en la economía y detecten oportunidades, mayor será el potencial como las acciones emprendidas para el desarrollo.

Un sistema de economía de mercado confía en la capacidad de trabajo y en el ingenio del pueblo. Para lograr este sistema de mercado eficiente, se requiere aproximar las normas legales con la realidad. El reto consiste, entonces, en alcanzar un sistema legal e institucional que refleje la nueva realidad, que deje funcionar ordenadamente la nueva economía espontáneamente surgida del pueblo, que les permita producir con seguridad a los empresarios y comerciantes competitivos, en lugar de obstaculizarlos, y que transfiera a los particulares aquellas responsabilidades e iniciativas que el Estado ha monopolizado sin éxito. La consecuencia de todo esto sería que el derecho cobraría vigencia social. Para comenzar, se debería integrar a los formales e informales en un sistema económico legal único, en el que no se discrimine con el fin de que toda la población pueda usar plenamente sus energías creativas.

Con derechos de propiedad vigentes y una economía de mercado eficiente, se pueden eliminar los vicios que frenan el desarrollo, entre ellos, las consecuencias negativas de la informalidad, como la baja productividad, disminución de la inversión, ineficiencia del sistema tributario, aumento de las tarifas de servicios públicos y limitaciones al progreso tecnológico.

3. Diseñando para el 90% de la población

Polar, a través de muchos años de trabajo, ha encontrado que los pobres alrededor del mundo necesitan elementos relativamente simples —y de bajo valor— para abandonar la pobreza. Por ejemplo, acceso a irrigación para obtener cosechas con alto valor, o ayuda para llevar sus cosechas al mercado. Sin embargo, para brindar soluciones prácticas encaminadas a erradicar la pobreza, se requiere ir a los lugares donde los pobres viven, aprender de ellos, ver cómo son sus vidas y analizar qué oportunidades

tienen. Lo aprendido por P. Polak mediante sus conversaciones y trato con la gente pobre se puede sintetizar en los siguientes enunciados:

- a) La razón por la que la mayoría de las personas son pobres es porque no tienen suficiente dinero.
- b) Gran parte de la gente en pobreza extrema viven de sus pequeñas propiedades.
- c) Pueden ganar más dinero si encuentran formas de producir y vender bienes intensivos en trabajo, tal como frutas y vegetales estacionales.
- d) Los pobres necesitan acceso a métodos de irrigación baratos, fertilizantes, semillas y mercados donde vender sus productos para obtener beneficios. En esta línea, varios gobiernos de CA-RD han llevado a cabo programas de transferencias de insumos a los agricultores.

a) Problemática

Los expertos creadores de los grandes programas deciden en dónde se gasta el dinero. Durante los primeros años de implementación de los proyectos se producen excelentes resultados, ya que se reactiva la economía; sin embargo, una vez que pasa el período de asistencia, los pobres continúan igual o peor que como estaban antes.

Lo más importante para eliminar la pobreza es encontrar una manera por la que los pobres puedan ganar más dinero. A pesar de parecer muy obvio, no lo es para la mayoría de los expertos en pobreza. Por ejemplo, algunos mencionan que la gente es pobre porque no tienen poder. Los pobres son víctimas del sistema político corrupto que los subyuga. Piensan que al encontrar la forma de dar poder a los pobres, ya sea a través de voz o participación en el sistema político, la pobreza desaparecerá. Para otros expertos, los pobres se encuentran rezagados porque no tienen educación. Al brindarles educación abandonarán la pobreza. Por otra parte, otro grupo de expertos indica que la forma más efectiva de terminar con la pobreza es erradicar las enfermedades como la polio, la malaria o la tuberculosis. “Todos están equivocados” dicen algunos otros expertos. Todo lo anterior es importante, pero de nada sirve si sólo se toma en cuenta alguna de las soluciones. Lo relevante es atacar todos los factores al mismo tiempo. Es demasiado costoso, pero es la única esperanza posible para acabar de raíz con la pobreza.

b) Soluciones

Sin embargo, incrementar el ingreso de los pobres es el verdadero desafío. Polak afirma: “No tengo la menor duda que la mejor solución, menos costosa y con mayores repercusiones para el complejo problema de los pobres es ayudarlos a incrementar su ingreso”. Es cierto que aumentar el ingreso de los pobres no resolverá los problemas de raíz inmediatamente, pero proveerá poder y la capacidad de elegir.

La mejor ayuda que se puede brindar es dejar que el mercado actúe libremente. Por ejemplo, se ha comprobado, una y otra vez, que cuando se han subsidiado los precios de bienes y servicios se crean distorsiones de mercado que sólo empeoran.

Las grandes empresas con el potencial de causar un gran impacto en la reducción de la pobreza pueden obtener un gran beneficio. Pero para llevar a cabo nuevas oportunidades de negocio, las multinacionales deben cambiar su forma de pensar y operar radicalmente. Se necesita una transformación en la forma de fijar precios y distribuir productos y servicios. Para las empresas multinacionales, la gente pobre se convierte en consumidores potenciales (de bienes y servicios asequibles a su presupuesto). Tomar en cuenta a los pobres provee oportunidades significativas de negocio para las multinacionales una vez que atienden al mercado de los pobres.

Los modelos de negocios encaminados a crear impactos positivos en los pobres necesitan incorporar ideas básicas como:

- i) Que los productos y servicios efectivamente sirvan a los consumidores que viven con menos de un dólar al día.

- ii) Que se diseñen productos y servicios para ser accesibles a personas que ganan menos de dos dólares al día.
- iii) La prioridad debe ser diseñar herramientas y estrategias que generen ingresos a los pobres y que puedan ser pagadas en el primer año.
- iv) Desarrollar un modelo de negocios capaz de arrojar beneficios dentro de un tiempo aceptable.
- v) Medir el impacto positivo, como un componente esencial en un plan viable de negocios.
- vi) Poseer la capacidad de reescalar.

c) Recomendaciones

Polak sostiene que a la hora de diseñar proyectos es importante considerar a los pobres, ya que ellos representan el mercado potencial más grande. “El problema es que el 90% de los diseñadores del mundo gastan todo su tiempo trabajando en soluciones a los problemas de los ricos, quienes representan tan sólo el 10% de los consumidores”. Una revolución en el diseño es necesaria, cambiar nuestros paradigmas y considerar al 90% de la población.

Polak es optimista y plantea lo siguiente: “Si aprendemos a escuchar a los pobres, y entendemos el contexto específico en el cual viven y operan, podremos encontrar formas de explotar su energía empresarial que permitan incrementar su ingreso. Y no habrá duda de que al menos 500 millones de familias que hoy sobreviven con menos de un dólar al día encontrarán una forma práctica de terminar con su pobreza”.

Si se deja de pensar en los pobres como víctimas o como una carga y se les ve como potenciales empresarios y consumidores, un nuevo mundo de oportunidades se abrirá. Está claro que sin una revolución en el pensamiento y en la acción por parte de la comunidad desarrollada, de los empresarios y de los propios pobres, nunca se acabará con la pobreza. Bajo esta nueva visión, la gente tiene que invertir su propio tiempo y dinero.

Los pequeños productores, en su mayoría pobres, que sobreviven con menos de dos dólares al día, son empresarios y se encuentran rodeados por otros empresarios. Todos ellos estarían dispuestos a invertir si tan sólo tuvieran el acceso a oportunidades asequibles que ofrezcan beneficios atractivos. Lo que se requiere es impulsar la energía de estos empresarios del tercer mundo. En el caso agropecuario, dar prioridad a la diversificación y a la producción de alimentos con los pobres rurales y asegurar el abastecimiento de los pobres urbanos.

IV. Algunas reflexiones finales

Las crisis económicas siempre golpean más a los más vulnerables, a los pobres. Por ello, sus fuentes de ingresos deben contar con especial atención por parte del estado (Anónimo).

1. Sobre los canales de transmisión y efectos de la crisis global

a) La contracción económica de los países desarrollados, las tendencias proteccionistas y el menor crecimiento —en ocasiones caídas— de los países en vías de desarrollo conllevarán un menor comercio internacional y, por ende, una menor demanda para nuestras exportaciones. Esto se ha presentado ya en algunos productos no tradicionales de exportación.

b) El sector agropecuario regional se puede ver afectado adversamente por cuatro mecanismos de transmisión de la crisis global: el comercio, el financiamiento, las remesas y la IED.

c) Contracción y un mayor costo del financiamiento, principalmente externo, podrían redundar en escasez de crédito y falta de liquidez.

d) Reducción del crecimiento de las remesas —e incluso caída absoluta de su valor—, que afecta la demanda interna y la disponibilidad de divisas en la región.

e) La crisis global tendrá posibles efectos adversos sobre el crecimiento agropecuario, la inversión y la modernización agropecuaria, el comercio exterior, el empleo, las remesas y la pobreza.

f) En 2009 se proyecta un débil crecimiento agropecuario. Las reducidas inversión y modernización agropecuaria destacarán en un clima de inversiones poco favorable: mercados débiles, iliquidez financiera y expectativas de ganancias inciertas. Las exportaciones agropecuarias se contraerán, y se espera que el valor de las importaciones se reduzca como efecto de menores precios internacionales y menor actividad económica en los países de la región.

g) El empleo y las remesas declinarán, en el contexto de presiones sobre el mercado laboral por el retorno de migrantes y por la menor actividad económica agropecuaria y rural. Habrá un desafío para generar nuevos puestos de trabajo, en momentos en que el desempleo industrial podría ser mayor. Los ingresos rurales tenderían a ser menores como resultado del bajo crecimiento de las remesas y la caída de las actividades productivas.

h) Se elevarán los índices de pobreza que durante los últimos dos años ya sufrieron el impacto adverso de la crisis global de los alimentos y del petróleo. La CEPAL estimó que a fines de 2008 habría un aumento de un poco más de dos millones de personas pobres en el Istmo Centroamericano (CEPAL, 2008b). Además, ahora aparecen los efectos de la recesión global, por lo que conviene incorporar activamente a los pobres en las políticas productivas.

2. Acerca de la capacidad de respuesta de CA-RD

a) Los países centroamericanos tuvieron un período de crecimiento sostenido y ascendente de 2003 a 2007, lo que, junto con una política fiscal prudente, un adecuado manejo de su deuda y el fomento de las exportaciones no tradicionales, se les ubica en una mejor posición para enfrentar los desafíos de la crisis global. También las políticas cambiarias flexibles han tenido efectos positivos en el sector agrícola.

b) Por el contrario, la capacidad de respuesta del sector agropecuario ante la crisis global es débil. Descapitalización rural; escasa productividad y competitividad; y debilidad del gasto agropecuario. "...los países miembros del DR-CAFTA no están utilizando las dotaciones de tierra y trabajo de sus sectores agropecuarios para competir y beneficiarse del mercado agrícola mundial..." (USAID, 2008).

c) Sin lugar a dudas, la capacidad empresarial exportadora y de producción pecuaria, junto a la fortaleza de los pequeños agricultores y de los productores pobres, es un gran activo para enfrentar la crisis global, como lo ha sido para manejar los efectos adversos del cambio climático y la volatilidad de precios internacionales. Los sectores más competitivos, como algunas frutas y hortalizas de exportación, y ciertas actividades pecuarias como la avicultura, o las cadenas de lácteos en algunos países, están mejor preparados para responder al desafío.

d) La descapitalización de la agricultura centroamericana y de República Dominicana conlleva una baja capacidad de respuesta ante los desafíos globales. La baja rentabilidad (precios reales menores y costos en ascenso); la reducción relativa del financiamiento, del gasto público y de la cooperación internacional; la destrucción del capital natural y físico y, de manera importante, el descuido del capital humano, son todas manifestaciones de la descapitalización del agro.

e) Hay un claro descuido del capital humano rural —que podría ser la principal riqueza del Istmo Centroamericano y de República Dominicana—; los elevados índices de analfabetismo y de desnutrición se reflejan en bajos niveles promedio de productividad laboral, y por consiguiente en los ingresos.

f) La productividad y la competitividad agropecuarias muestran éxitos en algunos casos, pero en general son un desafío sectorial pendiente. La implementación de una estrategia de diversificación fortalecería los ingresos y la capacidad competitiva sectorial.

g) El gasto gubernamental de la región en apoyo al sector agropecuario ha sido insuficiente y no corresponde al aporte que realiza a la economía regional. En realidad, "... se redujo el apoyo del sector público y de los principales donantes al sector agropecuario, sin ninguna acción concomitante para establecer capacidades institucionales alternativas (públicas y/o privadas) que apoyaran a los productores y a las empresas en el fortalecimiento de sus capacidades para responder a las oportunidades de mercado dentro de la economía global." (USAID, 2008).

h) Un examen de los apoyos a los productores agropecuarios muestra que el estimado de apoyo total (EAT), como porcentaje del PIB agropecuario, es mucho menor en el Istmo Centroamericano y República Dominicana que en los países de la OCDE. Además, los apoyos a productores en CA-RD no parecen focalizarse en los pequeños productores de cultivos *sensibles* (por ejemplo, el maíz) (Arias, Diego, 2007).

i) Por otra parte, el gasto público en titulación de tierras y un sistema eficiente de arrendamiento contribuirían a disminuir los costos de transacción; permitirían un registro de la tierra con un sistema unificado; mayor seguridad jurídica, reglas claras y de fácil acceso (FAO, 2009). Esto beneficiaría a los productores en general, pero en particular a los pequeños y pobres.

3. Acerca de un enfoque complementario de política para aliviar la pobreza

a) La pobreza y la desigualdad son dos obstáculos al desarrollo rural. La crisis global actual acentuará estos escollos, tendrá un impacto adverso en los productores pobres al reducirse el crecimiento y el empleo. Los recursos fiscales tendrán que atender a un mayor número de pobres. Pero la disponibilidad de éstos muy probablemente será menor.

b) Se propone un enfoque que busca combatir la pobreza por medio de un trabajo directo con los pobres y de acuerdo con sus posibilidades, basado en los trabajos de M. Yunus, P. Polak y H. de Soto. Se trata de brindar acceso al crédito, crear herramientas adecuadas para elevar el ingreso de los pobres y otorgarles acceso al marco legal, sobre todo levantar los obstáculos que les permita emprender negocios. Este efectivo tipo de acciones muy probablemente será adecuado a la crisis actual y de menor costo que algunos programas.

c) El acceso de los pobres al crédito. Muhammad Yunus afirma que para que los pobres puedan tener la oportunidad de salir de su condición se deben eliminar las barreras financieras que los rodean. Por medio de los microcréditos, Yunus ha demostrado que las personas pobres son solventes y creativas y que con disciplina y confianza se puede potencializar en ellos la sensación de independencia y orgullo.

d) Yunus enumera algunas características que debieran tener los programas de alivio de la pobreza: empezar con una definición de la pobreza clara y operativa; no malgastar recursos; focalizarse en las necesidades de los pobres; incluir a las mujeres como población objetivo. También es fundamental comprometer a largo plazo a confiar en las habilidades de los pobres y los patrocinadores; eliminar limosnas, regalos, caridad y paternalismo.

e) Las instituciones y la capacidad empresarial de los pobres. Hernando de Soto plantea que la informalidad es una respuesta popular espontánea y creativa ante la incapacidad estatal de satisfacer las aspiraciones de los pobres. El sistema legal les impide el ingreso a la formalidad, y los costos de cumplir las leyes exceden sus beneficios.

f) La informalidad es un sistema que parece impedir el acceso a derechos tan elementales como un trabajo y un techo. Los pobres sin tener la intención de renunciar a aspiraciones básicas de supervivencia, renuncian a la legalidad.

g) Los pobres pueden formar una nueva clase de empresarios. Ellos constituyen el capital humano indispensable para el despegue económico de cualquier país. Mediante su iniciativa se crean

pequeños negocios que permiten sobrevivir al que nada tiene. El derecho de propiedad debe permitir a los pobres aprovechar y preservar los recursos, estimular y garantizar la inversión y el ahorro. Se debería integrar a los formales e informales en un sistema económico legal único que no permita discriminaciones a fin de que la totalidad de la población pueda usar plenamente sus energías creativas.

h) Diseñado para el 90% de la población. Paul Polak sostiene que los pobres son pobres porque no pueden obtener dinero suficiente, incrementar su ingreso es el desafío. Los pobres pueden ganar más dinero mediante formas de producir y vender bienes intensivos en trabajo, como frutas y vegetales estacionales; los pobres necesitan tener acceso a métodos de irrigación baratos, fertilizantes, semillas y mercados donde vender sus productos para obtener beneficios.

i) Las grandes empresas tienen el potencial de causar un gran impacto en la reducción de la pobreza, y con ello obtener un gran beneficio. Pero se deben tener en cuenta que los productos y servicios efectivamente sirvan a los consumidores que viven con menos de dos dólares al día; los productos y servicios se diseñen para ser accesibles a personas que ganan menos de dos dólares al día; la prioridad debe estar en diseñar herramientas y estrategias que generen ingresos a los pobres y que éstas puedan ser pagadas en el primer año. Asimismo, desarrollar un modelo de negocios capaz de arrojar beneficios dentro de un tiempo aceptable; medir el impacto positivo, que es un componente esencial en un plan viable de negocios y poseer la capacidad de reescalar.

j) Polak sostiene que: “El problema es que el 90% de los diseñadores del mundo gastan todo su tiempo trabajando en soluciones a los problemas de la población de altos ingresos, quienes representan tan sólo el 10% de los consumidores”. Es necesaria una revolución en el diseño y considerar al 90% de la población y diseñar para ellos de acuerdo con sus ingresos.

4. Respuestas inmediatas a la crisis global y orientaciones estratégicas

La crisis trae progresos. Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Sin crisis no hay desafíos, sin desafíos la vida es una rutina, una lenta agonía. Albert Einstein

En el pasado las crisis económicas han representado oportunidades a aprovechar. La crisis de la década de los 30 facilitó la industrialización de América Latina, creó oportunidades empresariales para sustituir importaciones que no se podían obtener y reforzó los sistemas financieros nacionales. La actual crisis también puede presentar oportunidades que se deben identificar y aprovechar. Por ejemplo, modernizar las cadenas alimentarias para consumo interno y exportación; propiciar mayor cooperación entre nuestros países que contribuya al crecimiento rural; reforzar cierta especialización productiva, de investigación y formación agropecuaria, de acuerdo con las fortalezas de cada país; estimular mayor eficiencia en el uso de los recursos fiscales, naturales y en el aprovechamiento del capital humano.

Unas consideraciones previas.

a) En este apartado se hacen algunas propuestas para responder a la crisis global, que pueden ser implementadas a corto plazo, cuyo costo es relativamente bajo, de alto contenido de producción nacional y que tendrían impactos significativos en la producción e ingresos agropecuarios y, en general, rurales. Se podría pensar que lo primero es reforzar lo que “ya se hace bien”. Ampliar, fortalecer y tratar de replicar las actividades productivas exitosas; estimular su mayor valor agregado, con el concurso de las universidades y, en especial, incrementar sus beneficios hacia los productores pobres, individuales y organizados.

b) El período actual de crisis coincide con el lapso de transición del DR-CAFTA. En algunos países se percibe que no se aprovecha cabalmente este período de transición. La experiencia de otros

países con tratados similares ha mostrado que, si no hay una clara decisión política de lograr la “preparación adecuada” para la apertura, aparecerán obstáculos para aprovechar los acuerdos comerciales y competir. Además, los sectores rezagados se opondrán al tratado, en ocasiones al culparlo —sin justificación— del lento crecimiento rural. Así, es conveniente aprovechar este período para modernizar el agro de CA-RD.

c) Actualmente, las restricciones son mayores. A las de recursos fiscales, externos, de agua y tierra, se agrega ahora una de fuerte impacto, la del acceso, y condiciones al crédito y financiamiento. Ello exige ser más eficientes en el uso de los recursos. Así también, implica mayor selectividad en la asignación y uso de los mismos. La Agenda Agropecuaria Rural debe definir mejor sus propósitos y objetivos. Como no hay posibilidades de hacerlo todo, lo que se hace se debe realizar de la mejor forma posible.

d) Por otra parte, hoy más que antes la manifiesta necesidad de un esfuerzo compartido, privado y público, nacional y regional de CA-RD y de la cooperación internacional se impone para lograr el crecimiento agropecuario. Es necesario reforzar las alianzas actuales y ampliar otras con la participación de la academia, las ONG y los centros de investigación.

En una Declaración de la Cumbre de Presidentes de Centroamérica de 2008 se incluyeron los acuerdos de emergencia para enfrentar la crisis global. También la Política Agrícola Centroamericana (PACA) señala de manera detallada los ejes articuladores, temas transversales y medidas regionales a implementar en 2008-2017. Si se consideran estos dos instrumentos de política, a continuación se comentan algunos temas clave para modernizar el agro, elevar su productividad y responder al desafío alimentario.

Se proponen tres áreas que contienen medidas caracterizadas por su factibilidad, implementables a corto plazo, de costo relativamente bajo, de alto contenido de producción nacional e impacto significativo para atenuar los efectos de la crisis y, en especial, por su capacidad de mejorar los indicadores de pobreza, o al menos evitar que se deterioren. Estas áreas tienen efectos positivos en el crecimiento agropecuario de corto y largo plazo en la generación sostenible de ingresos de los pobres, dado que se refieren a capitalización del agro capital humano e irrigación.

a) Promover la capitalización del agro y del medio rural

i) La inversión en infraestructura rural es un medio de impulsar a la economía y aliviar la pobreza. Cuando los recursos son más escasos se requiere especial cuidado en su eficiente asignación y uso. Ante el “exceso” de propósitos de la política agropecuaria, se sugiere focalizar esfuerzos. Se deberá reevaluar las prioridades de inversión y a factibilidad de los proyectos agropecuarios, a la luz de las tendencias de la crisis global. En general, conviene efectuar una evaluación de la estructura y orientación del gasto público, y vincularlo con la obtención de resultados sectoriales y con evaluaciones de impacto. En lo posible, incrementar el gasto, hacerlo más eficiente, particularmente el agropecuario. Dar prioridad al dedicado a sanidad e inocuidad, control de plagas, operación de un sistema regional de información y alerta de existencias, producción, comercio y precios.

Impulsar la agilización de desembolsos en préstamos y proyectos en ejecución, elevar la capacidad de ejecución pública, reforzar lo bien hecho en política alimentaria durante 2008, fortalecer algunos programas y reducir otros.

Dentro del gasto un lugar importante debe tener la inversión en infraestructura rural. En algunos estudios econométricos para cada país centroamericano se muestra que hay importantes rendimientos para los hogares rurales al proveerlos de infraestructura. La inversión rural reduce los costos de transacción de acceso al mercado de los productores; con ello se aumenta el número de horas trabajadas; se disminuye la proporción de horas trabajadas en actividades agrícolas, y se incrementa el ingreso (gasto) por persona del hogar rural. Combinaciones de diferentes tipos de infraestructura

(complementariedad) aumentan significativamente el ingreso de los hogares²⁵ y, por lo tanto favorecen la reducción de la pobreza. Son también importantes las inversiones en instalaciones de acopio, procesamiento, almacenamiento y pequeñas silos, acompañadas de medidas encaminadas a disminuir las considerables pérdidas poscosecha, en especial para los agricultores pobres.

La elevada prioridad de invertir en infraestructura rural intensiva en mano de obra contribuirá a generar empleos y compensar, en parte, las tendencias contraccionistas en el mercado laboral. Esta prioridad hacia la inversión tiene que ir acompañada de la capacidad de gastar rápido y con eficiencia. Minimizar el riesgo de ejecutar proyectos malos sólo por ser nuevos; es importante ejecutar acciones de mantenimiento de obras existentes, caminos rurales, obras de irrigación, y riego en pequeña escala. Los pobres rurales pueden desempeñar un papel destacado en estas actividades generadoras de ingresos.

ii) Crear condiciones para un aumento significativo a corto plazo del crédito rural, agropecuario, apoyado por el seguro de cosechas. Los gobiernos y la Política Agrícola Centroamericana pueden fomentar el seguro agropecuario y reforzar el marco regulatorio y legal; apoyar un sistema de información climática y agropecuaria pública confiable, y propiciar la armonización regional de servicios públicos para atraer compañías privadas de seguros y reaseguros (Arias y Covarrubias). El subsidio de primas de seguro puede fomentar su uso, y la provisión de seguros a los productores pobres es un apoyo fundamental para protegerse de la pérdida de activos y producción debido al cambio climático. México ha acumulado una valiosa experiencia en este tipo de seguros que pueden reforzar el apoyo gubernamental a la diversificación productiva y facilitar los contratos entre productores, agroindustria y comercializadores de granos básicos.

iii) Remesas y capitalización del agro Centroamericano. El cuantioso flujo de remesas que normalmente llega al medio rural puede contar con modalidades atractivas para su uso agropecuario. Hay experiencias que podrían ser replicadas a mayor escala y a corto plazo. Por ejemplo, un programa de incubación de pequeñas empresas agropecuarias, programas del tipo apoyos de dos de parte del Estado por uno de parte del recipiente de la remesa para financiar empresas rurales, similares a las de México, con apoyo del BID.

iv) La evaluación de programas y proyectos es de especial utilidad ante la crisis. Las evaluaciones de impacto, de logros y de eficiencia de programas y proyectos son relevantes por asegurar la adecuada implementación de la política agropecuaria o rural. Así, puede ser de utilidad fortalecer o crear unidades de evaluación con capacidad profesional elevada en los ministerios de agricultura y difundir públicamente los resultados de las evaluaciones (Grupo Interagencial para el desarrollo Rural de México, 2009), así como compartirse en reuniones con los productores.

La evaluación contribuye a examinar la efectividad en relación con costo, la confiabilidad, la eficiencia, la seguridad y la facilidad de uso del objeto evaluado, sea un bien, servicio, proyecto, programa o política (Stufflebeam y Shinkfield, 2007). La importancia de la evaluación de programas, proyectos y políticas, en particular rurales, radica en su capacidad para mejorar su eficiencia, efectividad, el rendimiento de cuentas y la asignación de recursos. Además, la evaluación facilita una apreciación mejor de los logros de la cooperación internacional. Temas prioritarios de las agendas nacionales e internacionales, como la reducción de la pobreza y las tendencias de los precios internacionales y la oferta de los alimentos, son abordados de manera más efectiva a partir de los resultados de las evaluaciones.

b) Fortalecimiento del capital humano asociado a las cadenas productivas

No puede haber agricultura moderna sin formación de capital humano. No pueden aumentarse los rendimientos y por ende las remuneraciones, sin elevar el capital humano rural. Será difícil mejorar la sanidad e inocuidad agropecuaria sin incrementar la educación y nutrición de la población rural. Se requiere un mayor y mejor gasto en educación, una política regional que promueva una red de

²⁵ Los mayores rendimientos son al invertir en teléfonos en Honduras, Guatemala y El Salvador y en electricidad en Costa Rica. Véase: IFPRI/CEPAL/ BID (2008).

universidades, centros de investigación y escuelas agropecuarias, con el propósito de apoyar la diversificación y modernización de las cadenas agropecuarias. Asimismo, celebrar con productores y el sector público acuerdos de largo plazo para la productividad y la competitividad.

En dos estudios de la CEPAL se ha demostrado que, en México, aumentar los años de escolaridad de los hogares rurales —y urbanos— tiene como resultado elevar los ingresos de los hogares y reducir los niveles de pobreza (CEPAL, 2007b y Ordaz, 2009).

Asimismo, un estudio empírico acerca de la producción en laderas en Honduras, muestra que la educación y la fertilidad de suelos son los mayores determinantes en el ingreso de los hogares pobres. Por tanto, brindar educación y formar capacidades a la mayor parte de la población rural reduce la pobreza y mejora la producción agrícola sostenible (Hans y otros, 2003). Esta aseveración se puede aplicar en otros países de la región con producción en laderas.

c) La eficiente irrigación y la adaptación al cambio climático son de alta prioridad

A pesar de los avances evidentes en riego, los efectos adversos del cambio climático y la crisis global llevan a pensar que en el corto plazo hay que dar mayor prioridad a la irrigación. Conviene promover la intensificación en el uso de la tierra y la diversificación productiva, al incorporar nuevas áreas a la producción. El 37% de la superficie arable no es cosechada. El importante potencial de irrigación, 3,8 millones de hectáreas, debería ser aprovechado: ampliar las áreas bajo riego, dar un especial apoyo a la construcción e instalación de pequeñas y micro obras de riego y de precisión,²⁶ y almacenaje de agua con pequeñas obras que estén al acceso de los productores pobres. Es importante fomentar los programas de eficiencia en el uso del agua para irrigación y la reducción de costos de operación y mantenimiento.

Conviene adoptar y, en su caso difundir, medidas de adaptación ante los efectos adversos del clima, como fomento de la producción de invernadero, métodos de manejo y recuperación de suelos, que elevan los rendimientos, cambios en las fechas de siembra asociados a irrigación, introducción de variedades de mayor rendimiento y más resistentes a sequías, semillas genéticamente modificadas, y énfasis en la reconversión de cultivos.

Una tarea pendiente es elevar la productividad. La política de investigación agrícola no se desarrolla en el vacío. El cambio técnico y el estructural, así como el crecimiento de la productividad, no son procesos espontáneos. El sector público tiene que desempeñar un papel clave en los esfuerzos nacionales de innovación de diseño de políticas públicas apropiadas y compensar los escasos estímulos de investigación privada que hay en la producción agrícola.

“Las fuerzas fundamentales para cambiar la política de investigación y desarrollo en un país pareciera que son compartidas en otros países similares. ... es útil para un país poner atención de sus vecinos, aprender de los avances de otros, imitar sus éxitos y evitar la repetición de errores hechos en el exterior y en casa” (Alson, Pardey y Smith, 1999). Así, la complementariedad de esfuerzos centroamericanos y de República Dominicana puede dar lugar a mejores resultados —respuestas más adecuadas a la presente crisis global— de las políticas de investigación y desarrollo.

²⁶ La superficie irrigada es apenas de 6% de la cultivada.

Bibliografía

- Alson, J. M., P. G. Pardey y V. H. Smith (1999), *Paying for Agricultural Productivity*, John Hopkins University Press, IFPRI, Baltimore, Maryland.
- Arias Brito, Ricardo (2005), *Estimado de apoyos al sector agropecuario de Honduras 2000-2003*, Tegucigalpa, noviembre.
- Arias, Diego (2007), “Las políticas y programas de apoyo agropecuario en América Central y República Dominicana frente a la liberalización comercial”, *Serie de Estudios Económicos y Sectoriales*, BID.
- Arias, D. y K. Covarrubias (2006), *Seguros agropecuarios en Mesoamérica: Una oportunidad para desarrollar el mercado financiero rural*, BID, febrero.
- Asian Development Bank (s/f), *Food Prices and Inflation in Developing Asia*.
- Banco Mundial (2009), *Global Economic Prospects. Commodities at the Crossroad*.
- (2005), “República Dominicana: Implicaciones del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos de América respecto al sector agropecuario”, Caribbean Country Management Unit Environmentally and Social Sustainable Development Latin America and Caribbean Region, Informe final, marzo.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2008a), *Balace preliminar de la economía de América Latina* (LC/G.2401-P), Santiago de Chile, diciembre.
- (2008b), *Istmo Centroamericano: Crisis global, desafíos, oportunidades y nuevas estrategias* (LC/MEX/L.862/Rev.2), México, 13 de junio.
- (2007a), *República Dominicana: Desafíos competitividad y oportunidades del desarrollo agropecuario. Hacia 2030* (LC/MEX/L.832), México, 13 de diciembre.
- (2007b), *México: Capital humano e ingresos. Retornos a la educación, 1994-2005* (LC/MEX/L.811), México, octubre.

- ____ (2006), *Cuatro temas centrales en torno a la migración internacional, derechos humanos y desarrollo* (LC/L.2490), Montevideo.
- ____ (s/f), Varios estudios sobre los efectos de inundaciones y sequías en la región. Los últimos para Tabasco, México y República Dominicana [en línea] <<http://www.eclac.cl/mexico/>>.
- De Soto, Hernando, Enrique de Ghersi, Mario Ghibellini e Instituto Libertad y Democracia (1987), *El otro sendero: la revolución informal*, México, Editorial Diana.
- Escobar Sarti, Carolina (2008), *Los pequeños pasos en un camino minado: Migración, niñez y juventud en Centroamérica y el Sur de México*, Consejería de Proyecto.
- Executive Secretariat Central American Monetary Council (2008), *Repercussion of Commodities and Financial Crises on Regional Growth and Inflation*, San José, diciembre.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) (2009), “Proyecto Pacta, Honduras”.
- ____ (2006), *Políticas pública y desarrollo rural en América latina y el Caribe. El papel del gasto público*, Santiago de Chile.
- FED (Federal Reserve System) (2009), “Open Market Committee Report”, el cual incluyó las minutas de su reunión del 27 y el 28 de enero de 2009, *New York Times*, 18 de febrero.
- Finan, Frederico, Elisabeth Sadoulet y Alain de Janvry (2004), “Measuring the poverty reduction potential of land in rural Mexico”, *Journal of Economics Development*, University of California, Berkeley, California, febrero.
- GIA (Grupo Interagencial para el Desarrollo Rural de México) (2009), *México: Evaluación de políticas rurales, tendencias teóricas y lecciones de la experiencia*, marzo, inédito.
- Hans, G. P. Jansen, Amy Damon, John Penderl, Willem Wielemaker y Rob Schipper (2003), *Políticas para el desarrollo sostenible de las laderas en Honduras*, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), Washington, D. C., Development Economics Group, Wageningen University, Wageningen, Países Bajos, Agricultural Economics Institute (LEI Ltd), La Haya, Países Bajos, Wageningen, Países Bajos, Washington, D. C., junio.
- IFPRI (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias), CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) y BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2008), “Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua: Identificación de la combinación de inversiones públicas más apropiada durante el período de transición hacia la entrada en vigencia del CAFTA”, Informe final, 20 de febrero.
- Macours Alain, Karen (2004), “Insecurity of Property Rights and Matching in the Tenancy Market”, Johns Hopkins University, University of California, Berkeley, Elisabeth Sadoulet University of California, Berkeley [en línea] <http://repositories.cdlib.org/are_ucb/992>.
- OIC (Organización Internacional de Café) (2009), *Informe sobre el mercado del café*, febrero.
- Ordaz Díaz, Juan Luis (2009), “México: Impacto de la educación en la pobreza rural”, *Serie Estudios y Perspectivas*, N° 105 (LC/MEX/L.891), México, CEPAL, enero.
- Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo (2008), “Primer Informe para la Consulta Permanente sobre Migraciones y Derechos Humanos de América Latina y el Caribe”, Bogotá, Colombia.
- Polak, Paul (2008), *Out of Poverty: What Works When Traditional Approaches Fail*, Berrett-Koehler, Estados Unidos.
- Ros, Jaime (2004), “El crecimiento económico en México y Centroamérica: Desempeño reciente y perspectivas”, *Serie Estudios y Perspectivas*, N° 18 (LC/MEX/L.611), México, CEPAL, mayo.
- SCMCA (Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano) (2008), *Repercussion of Commodity Prices and the Financial Crisis on Regional Growth and Inflation*, Quarterly Report, diciembre.
- Stuffebeam, Daniel L. y Anthony J. Shinkfield (2007), *Evaluation Theory, Models, and Applications*, Chapter 1, Western Michigan University, abril.
- Taleb, Nassim Nicholas (2007), *The Black Swan. The Impact of the Highly Improbable*, Nueva York, Random House.
- Trochez, R. R. (2003), *Gasto público para el desarrollo de las áreas rurales de Honduras*, Estudio comisionado por la FAO Regional Office for Latin America and the Caribbean, Santiago de Chile.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2009), “Multi-Year Expert Meeting on International Cooperation: South-South Cooperation and Regional Integration”, Supachai Panitchpakdi, Secretary-General, Ginebra, febrero.

USAID (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) (2008), *Optimizing the Economic Growth and Poverty-Reduction Benefits of CAFTA-DR: Accelerating Trade-Led Agricultural Diversification*, Washington, D. C., preparado por David D. Bathrick para Chemonics International and the CARANA Corporation.

Yunus, M. (2008), *Un mundo sin pobreza*, Barcelona, Paidós.

____ (2005), *El banquero de los pobres. Los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo*, Barcelona, Paidós.

Anexo estadístico

CUADRO A-1
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: POBLACIÓN OCUPADA
EN EL SECTOR AGROPECUARIO, 1995-2008
(Porcentajes)

	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a
Población ocupada sector agropecuario/ población ocupada total^b						
Istmo Centroamericano	24,3	15,5	21,2	21,2
Centroamérica	24,6	15,4	21,4	21,3
Costa Rica	21,6	17,3	15,2	14,0	13,2	12,3
El Salvador	27,0	21,6	20,0	18,9	16,5	...
Guatemala
Honduras	53,7	...	52,4	51,9	52,7	...
Nicaragua	40,5	43,5	40,7	41,4	43,5	...
Panamá ^c	20,8	17,0	19,3	19,5	19,1	18,0
República Dominicana	14,6	15,9	14,6	14,9	14,5	14,1
	Tasa de desempleo abierto					
Sector agropecuario						
Istmo Centroamericano ^d	5,4	2,6	2,9	2,8	2,5	...
Centroamérica ^d	5,1	2,1	2,7	2,6	2,4	...
Costa Rica	3,3	3,8	6,2	5,8	4,3	5,1
El Salvador	8,6	7,5	7,1	8,0	7,4	...
Guatemala
Honduras	2,0	...	2,1	1,8	2,1	...
Nicaragua	22,6	3,5	3,3	2,1	2,1	...
Panamá	9,7	9,6	5,1	5,2	3,6	3,7
República Dominicana	6,2	2,2	2,7	2,1	2,0	2,0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de las Encuestas Nacionales de Empleo o Encuestas Nacionales de Hogares.

^a Cifras preliminares.

^b Se refiere a los ocupados en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.

^c A partir de 2001 se ha incorporado en las Encuestas de Hogares a la población que reside en áreas de difícil acceso y en áreas indígenas, por lo que dichas cifras no son comparables con años anteriores.

^d Promedio ponderado.

CUADRO A-2
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO
AGROPECUARIO POR HABITANTE, 1995-2010

(Tasas de crecimiento promedio anual)

	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a	2009 ^b	2010 ^b	Tasas de crecimiento	
									2000-2008	1995-2008
PIB agropecuario por habitante										
Istmo Centroamericano	3,9	2,9	1,4	5,2	4,2	4,1	1,6	2,4	2,9	2,6
Centroamérica	4,0	2,2	1,3	5,4	4,5	3,6	1,4	2,1	2,8	2,4
Costa Rica	6,7	0,3	0,5	11,1	6,1	3,1	2,4	2,5	3,3	3,2
El Salvador	3,5	-4,0	4,3	7,1	8,1	3,6	1,1	1,7	2,7	1,7
Guatemala	1,8	2,4	2,2	1,9	4,1	4,7	2,1	3,3	3,3	3,1
Honduras	6,5	9,6	-3,8	8,1	3,7	3,5	0,4	1,3	2,6	1,4
Nicaragua	6,7	10,5	2,5	2,9	-0,5	2,7	0,3	1,3	1,6	2,4
Panamá	3,1	9,9	2,7	3,8	2,3	8,7	3,7	4,3	4,8	4,7
República Dominicana	8,2	4,7	6,5	9,0	1,6	5,4	4,7	4,8	4,4	3,7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Cifras estimadas.

CUADRO A-3
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: RENDIMIENTOS DE ALGUNOS
PRODUCTOS PECUARIOS FRENTE A LOS MUNDIALES, 1990-2007

(Tasas de crecimiento promedio anual)

	1990-1995	1995-2000	2000-2007	1990-1995	1995-2000	2000-2007
		Carne vacuna				
A nivel mundial	-0,5	0,2	0,1	0,1	0,4	1,0
Costa Rica	0,2	0,5	1,4	0,8	-	-
El Salvador	-	-	-0,1	-	-	-0,8
Honduras	4,0	-0,1	3,1	1,3	-0,6	-0,6
Nicaragua	1,4	0,3	0,8	-4,7	-	0,4
Panamá	0,4	-	-2,2	-	-	-0,2
República Dominicana	0,6	-4,1	-0,4	-0,3	0,9	0,6
		Carne de pollo				
A nivel mundial	0,8	0,8	0,6	-0,5	1,0	0,6
Costa Rica	-0,2	-1,0	2,3	0,9	-1,2	0,1
El Salvador	-0,8	5,0	-2,7	4,2	3,1	-1,5
Guatemala	4,2	2,3	0,6	1,2	-	0,7
Honduras	-	-	7,1	7,4	10,4	6,7
Nicaragua	9,7	0,5	1,5	0,2	-2,5	-
Panamá	4,4	-0,3	0,1	2,1	-0,3	-0,3
República Dominicana	-0,1	1,8	1,0	-2,0	-3,1	1,1
				Leche fresca		

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y FAO, Base de datos FAOSTAT.

CUADRO A-4
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: ÍNDICE DE LOS PRECIOS
DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN, 1995-2008
Y DE IMPORTACIÓN, 1995-2008
(Índices 2000 = 100)

	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a
Exportaciones						
Istmo Centroamericano ^b	117,0	100,0	103,7	107,9	115,7	126,6
Centroamérica ^b	133,2	100,0	103,6	110,2	120,4	135,4
Costa Rica	125,0	100,0	103,9	108,4	113,2	129,0
El Salvador	161,1	100,0	111,2	134,7	144,8	155,8
Guatemala	124,2	100,0	97,7	101,5	120,9	132,6
Honduras	141,3	100,0	107,1	106,5	116,4	136,0
Nicaragua	115,6	100,0	95,8	107,3	114,9	130,2
Panamá	92,2	100,0	103,8	101,1	101,5	100,2
República Dominicana	118,8	100,0	124,9	130,1	150,5	154,3
Importaciones						
Istmo Centroamericano	115,8	100,0	96,7	98,3	126,4	...
Centroamérica	114,5	100,0	95,8	98,9	129,2	...
Costa Rica	124,9	100,0	107,1	96,2	158,3	226,6
El Salvador	109,8	100,0	77,3	85,9	100,7	127,8
Guatemala	115,2	100,0	109,5	122,7	152,9	190,5
Honduras	104,0	100,0	72,9	75,5	83,5	...
Nicaragua	102,7	100,0	106,6	109,2	121,7	...
Panamá	118,4	100,0	99,9	96,2	116,1	141,1
República Dominicana	90,3	100,0	127,6	134,4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedio ponderado.

CUADRO A-5
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: EXPORTACIONES AGROALIMENTARIAS, 1995-2008

	Millones de dólares						Tasas de crecimiento				Composición porcentual	
	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008	2000-2008	2000	2008
Exportaciones agroalimentarias^b												
Istmo Centroamericano	5 606	6 150	7 853	8 961	10 362	11 317	14,1	15,6	9,2	7,9	27,0	27,4
Centroamérica	5 171	5 553	7 018	8 092	9 412	10 358	15,3	16,3	10,0	8,1	32,7	33,5
Costa Rica	1 898	1 824	2 317	2 703	3 165	3 388	16,7	17,1	7,1	8,0	31,4	35,2
El Salvador	552	579	634	841	913	1 108	32,6	8,5	21,4	8,5	19,5	23,4
Guatemala	1 348	1 600	1 954	2 157	2 570	2 672	10,4	19,1	4,0	6,6	40,4	33,2
Honduras	922	921	1 297	1 362	1 560	1 825	5,0	14,6	17,0	8,9	27,6	31,5
Nicaragua	450	629	816	1 030	1 205	1 365	26,2	17,0	13,3	10,2	71,5	49,8
Panamá	435	597	835	869	950	959	4,0	9,3	1,0	6,1	10,2	9,3
República Dominicana	385	329	401	457	610	653	14,0	33,5	7,1	8,9	5,7	9,0
Exportaciones agropecuarias^c												
Istmo Centroamericano	4 466	4 627	5 290	5 931	6 508	7 220	12,1	9,7	10,9	5,7	20,3	17,5
Centroamérica	4 086	4 132	4 527	5 142	5 640	6 340	13,6	9,7	12,4	5,5	24,4	20,5
Costa Rica	1 587	1 438	1 641	1 947	2 150	2 304	18,7	10,5	7,1	6,1	24,7	24,0
El Salvador	426	370	228	251	258	330	10,4	2,5	28,0	-1,4	12,5	7,0
Guatemala	923	1 113	1 157	1 204	1 298	1 482	4,1	7,8	14,1	3,6	28,1	18,4
Honduras	826	749	992	1 072	1 184	1 376	8,1	10,5	16,2	7,9	22,4	23,7
Nicaragua	323	462	510	668	750	849	30,9	12,2	13,2	7,9	52,5	31,0
Panamá	379	495	763	789	869	880	3,4	10,1	1,4	7,5	8,5	8,5
República Dominicana ^d	138	129	131	129	183	178	-1,9	42,0	-2,3	4,2	2,2	2,5
Exportaciones agroindustriales^e												
Istmo Centroamericano	1 140	1 523	2 563	3 031	3 854	4 097	18,2	27,2	6,3	13,2	6,7	9,9
Centroamérica	1 085	1 422	2 491	2 950	3 772	4 018	18,4	27,9	6,5	13,9	8,4	13,0
Costa Rica	310	386	676	756	1 015	1 084	11,8	34,2	6,9	13,8	6,6	11,3
El Salvador	126	208	407	590	655	778	45,0	11,1	18,8	17,9	7,0	16,4
Guatemala	425	487	797	953	1 271	1 190	19,6	33,3	-6,4	11,8	12,3	14,8
Honduras	96	173	305	290	376	449	-5,0	29,7	19,4	12,7	5,2	7,8
Nicaragua	127	167	305	361	455	516	18,3	26,0	13,4	15,1	19,0	18,8
Panamá	56	101	72	80	81	79	10,9	1,5	-2,9	-3,1	1,7	0,8
República Dominicana	247	201	270	328	427	474	21,7	30,1	11,1	11,4	3,5	6,6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países y de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), Sistema de Estadísticas de Comercio de Centroamérica (SEC).

^a Cifras preliminares. Para República Dominicana, al mes de noviembre

^b Se refiere a la suma de las exportaciones agropecuarias más las agroindustriales.

^c Se refiere a los capítulos 01 al 12 del Sistema Arancelario Armonizado, con excepción del 11.

^d Incluye los subsectores agropecuario y pesca, y ganadería y apicultura.

^e Se refiere a los capítulos 11, 13 al 24 y el 44 del Sistema Arancelario Armonizado.

CUADRO A-6
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: DEUDA EXTERNA
PÚBLICA Y RESERVAS INTERNACIONALES, 1990-2008

	1990	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a
	Millones de dólares						
Deuda externa pública							
Istmo Centroamericano	27 639,9	27 916,4	25 600,3	30 352,1	29 451,7	27 994,2	27 799,3
Centroamérica	22 029,1	22 025,4	19 996,3	22 772,4	21 663,4	19 718,6	19 315,0
Costa Rica	3 172,6	3 258,6	3 150,6	3 632,3	3 607,2	3 634,1	3 751,8
El Salvador	2 076,1	2 168,4	2 831,3	4 976,1	5 692,6	5 444,3	5 511,5
Guatemala	2 487,2	2 107,4	2 643,7	3 723,2	3 958,3	4 226,0	4 446,6
Honduras	3 577,8	4 242,6	4 710,8	5 093,3	3 878,6	3 029,5	3 215,5
Nicaragua	10 715,4	10 248,4	6 659,9	5 347,5	4 526,7	3 384,6	2 389,6
Panamá	5 610,8	5 891,0	5 604,1	7 579,7	7 788,3	8 275,6	8 484,3
República Dominicana	4 499,1	3 998,6	3 679,4	6 812,5	7 266,1	7 565,9	7 850,0
Reservas internacionales							
Istmo Centroamericano	-294,1	-369,0	-386,9	-1 446,6	-2 012,6	-2 319,3	-685,7
Centroamérica	61,6	-293,8	-496,1	-925,3	-1 850,5	-1 707,9	-106,6
Costa Rica	197,2	-179,6	152,2	-393,5	-1 030,8	-1 147,7	450,0
El Salvador	-164,6	-146,6	45,5	58,9	-71,6	-280,2	-296,9
Guatemala	41,8	157,3	-654,4	-238,7	-252,3	-216,1	-300,0
Honduras	-20,1	-136,4	-55,1	-346,3	-310,0	108,6	160,0
Nicaragua	7,3	11,5	15,7	-5,7	-185,8	-172,5	-119,7
Panamá	-355,7	-75,2	109,2	-521,3	-162,1	-611,4	-579,1
República Dominicana	49,0	-131,2	69,9	-1 108,7	-314,3	-678,9	261,4
	Tasas de crecimiento						
Deuda externa							
Istmo Centroamericano		-2,8	1,2	-2,2	-3,0	-4,9	-0,7
Centroamérica		-5,1	1,4	-4,3	-4,9	-9,0	-2,0
Costa Rica		0,1	3,1	-6,5	-0,7	0,7	3,2
El Salvador		5,5	1,5	4,1	14,4	-4,4	1,2
Guatemala		-2,4	0,5	-3,1	6,3	6,8	5,2
Honduras		5,0	0,4	-13,8	-23,8	-21,9	6,1
Nicaragua		-12,4	1,7	-0,8	-15,3	-25,2	-29,4
Panamá		7,0	0,6	5,0	2,8	6,3	2,5
República Dominicana		1,3	0,5	6,8	6,7	4,1	3,8

/Continúa

CUADRO A-6 (conclusión)

	1990	1995	2000	2005	2006	2007	2008 ^a
Reservas internacionales							
Istmo Centroamericano		40,3	-71,9	59,6	39,1	15,2	-70,4
Centroamérica		86,7	-58,4	-29,0	100,0	-7,7	-93,8
Costa Rica		-271,5	-131,7	390,0	162,0	11,3	-139,2
El Salvador		29,7	-121,9	12,2	-221,6	291,3	6,0
Guatemala		-432,6	-621,9	-60,5	5,7	-14,3	38,8
Honduras		693,0	-88,4	-32,2	-10,5	-135,0	47,3
Nicaragua		-113,6	-110,0	-96,4	3 159,6	-7,2	-30,6
Panamá		-28,8	-159,2	-231,5	-68,9	277,2	-5,3
República Dominicana		-134,1	-136,1	104,6	-71,7	116,0	-138,5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

CUADRO A-7
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA: CRECIMIENTO DEL
VOLUMEN DE EXPORTACIONES A ESTADOS UNIDOS^a

	Banano	Melón <i>Cantaloup</i>	Melón <i>Honeydews</i>	Ocra	Pepino	Pimiento	Piña	Sandía sin semilla
Costa Rica	-10	15	-53	-	-67	-	-7	164
El Salvador	-	-	-	-	-	165	-	-
Guatemala	30	-13	-60	1 350 ^b		333	33	-39
Honduras	-5	-64	-52	-8	-37	-91	-27	-73
Nicaragua		-	-	-16		-76	-	-
Panamá	2	-	-71	-	-	-	-74	-97
República Dominicana	200	-	-	167	-8	327	-	-
Total de exportaciones ^c	1	-23	-34	36	2	-1	-3	-21

Fuente: USDA, Reporte de movimientos diarios de frutas y vegetales, vol. IV, N° 49.

^a Se calcula como la tasa de variación porcentual de los embarques en Estados Unidos acumulados.

^b El cambio fue de 6 a 87 unidades de 40,000 LB.

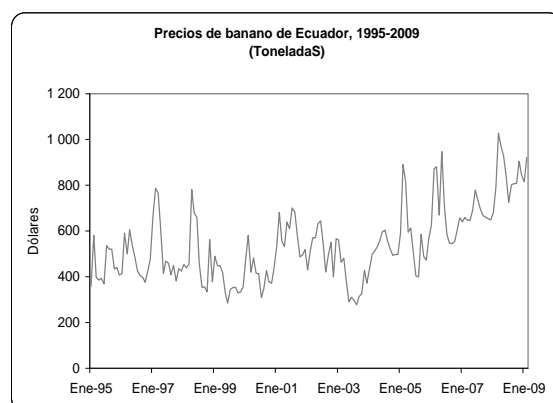
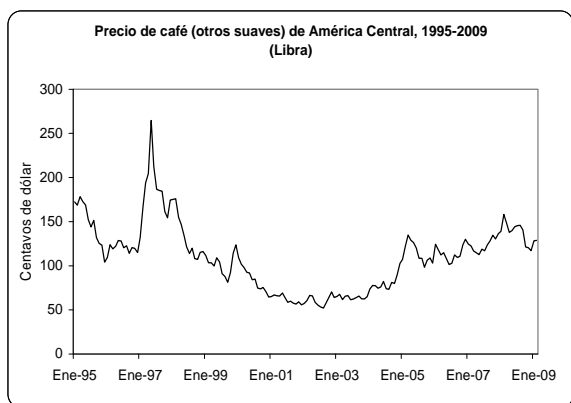
^c Se refiere al total de exportaciones recibidas por Estados Unidos.

CUADRO A-8
ISTMO CENTROAMERICANO Y REPÚBLICA DOMINICANA:
PARTICIPACIÓN EN EL VOLUMEN DE IMPORTACIONES
DE ESTADOS UNIDOS, 2008-2009
(Porcentajes)

	Acumulado del 2 de enero al 12 de marzo 2008	Acumulado del 1 de enero al 12 de marzo 2009
Banano	54	58
<i>Cantaloups</i>	94	93
<i>Honeydews</i>	52	34
Ocra	53	60
Pepinos	11	7
Pimientos	3	3
Piña	85	81
Sandía sin semilla	19	10

Fuente: USDA, Reporte de movimientos diarios de frutas y vegetales, vol. IV, N° 49.

GRÁFICO A-1
PRECIOS DE PRODUCTOS TRADICIONALES DE EXPORTACIÓN, 1995-2009



Fuente: Fondo Monetario Internacional.



Serie

SEDE
SUBREGIONAL
DE LA CEPAL EN
MÉXICO

CEPAL

estudios y perspectivas

Números publicados

Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en

www.cepal.org/publicacioneswww.cepal.org/mexico

109. Istmo Centroamericano y República Dominicana: desafíos de la crisis global al crecimiento agropecuario, Braulio Serna (LC/L.3029-P (LC/MEX/L.903)) N° de venta: S.09.II.G.35, 2009.
108. Metodologías para la evaluación del impacto socioeconómico de los desastres, Daniel Bitrán (LC/L.3022-P (LC/MEX/L.899)) N° de venta: S.09.II.G.31, 2009.
107. Módulo para Analizar el Crecimiento del Comercio Internacional (MAGIC Plus), Manual para el usuario, René A. Hernández e Indira Romero (LC/L.3020-P (LC/MEX/L.898)) N° de venta: S.09.II.G.30, 2009.
106. La educación superior y el desarrollo económico en América Latina, Juan Carlos Moreno-Brid y Pablo Ruiz-Nápoles (LC/L.3001-P (LC/MEX/L.893)) N° de venta: S.09.II.G.06, 2009.
105. México: impacto de la educación en la pobreza rural, Juan Luis Ordaz Díaz (LC/L.2998-P (LC/MEX/L.891)) N° de venta: S.09.II.G.05, 2009.
104. ¿Es correcto vincular la política social a la informalidad en México? Una prueba simple de las premisas de esta hipótesis, Gerardo Esquivel y Juan Luis Ordaz Díaz (LC/L.2989-P (LC/MEX/L.890)) N° de venta: S.08.II.G.96, 2008.
103. El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México, Sarah Gammage y Mónica Orozco (LC/L.2983-P (LC/MEX/L.889)) N° de venta: S.08.II.G.88, 2008.
102. Centroamérica: los retos del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, Rómulo Caballeros (LC/L.2925-P (LC/MEX/L.869)) N° de venta: S.08.II.G.59, 2008.
101. Competencia y regulación en las telecomunicaciones: el caso de Nicaragua, Claudio Ansorena (LC/L.2918-P (LC/MEX/L.867)) N° de venta: S.08.II.G.52, 2008.
100. Tratados de Libre Comercio, derechos de propiedad intelectual y brechas de desarrollo: dimensiones de política desde una perspectiva latinoamericana, Francisco C. Sercovich (LC/L.2912-P (LC/MEX/L.865)) N° de venta: S.08.II.G.47, 2008.
99. Los retos de la migración en México. Un espejo de dos caras, Juan E. Pardinas (LC/L.2899-P (LC/MEX/L.858)) N° de venta: S.08.II.G.35, 2008.
98. Alianzas público-privadas y escalamiento industrial. El caso del complejo de alta tecnología de Jalisco, México, Juan José Palacios Lara (LC/L.2897-P (LC/MEX/L.857)) N° de venta: S.08.II.G.33, 2008.
97. Comercio internacional: de bienes a servicios. Los casos de Costa Rica y México, Jorge Mario Martínez, Ramón Padilla y Claudia Schatan (LC/L.2882-P (LC/MEX/L.842/Rev.1)) N° de venta: S.08.II.G.20, 2008.
96. La cooperación ambiental en los tratados de libre comercio, Carlos Murillo (LC/L.2881-P (LC/MEX/L.840/Rev.1)) N° de venta: S.08.II.G.19, 2008.
95. Evolución reciente y retos de la industria manufacturera de exportación en Centroamérica, México y República Dominicana: una perspectiva regional y sectorial, Ramón Padilla, Martha Cordero, René Hernández e Indira Romero (LC/L.2868-P (LC/MEX/L.839/Rev.1)) N° de venta: S.08.II.G.12, 2008.
94. Economía productiva y reproductiva en México: un llamado a la conciliación, Lourdes Colinas (LC/L.2863-P (LC/MEX/L.838/Rev.1)) N° de venta: S.08.II.G.8, 2008.
93. Integración regional e integración con Estados Unidos. El rumbo de las exportaciones centroamericanas y de República Dominicana, Claudia Schatan, Gabrielle Friedinger, Alfonso Mendieta e Indira Romero (LC/L.2862-P (LC/MEX/L.831/Rev.1)) N° de venta: S.08.II.G.7, 2008.
92. Socioeconomic vulnerability to natural disasters in Mexico: Rural poor, trade and public response, Sergio O. Saldaña-Zorrilla (LC/L.2825-P (LC/MEX/L.819)) N° de venta: E.07.II.G.155, 2007.
91. Competencia y regulación en la banca: El caso de Honduras, Marlon Ramsses Tábora (LC/L.2824-P (LC/MEX/L.818)) N° de venta: S.07.II.G.149, 2007.
90. México: Capital humano e ingresos. Retornos a la educación, 1994-2005, Juan Luis Ordaz (LC/L.2812-P (LC/MEX/L.811)) N° de venta: S.07.II.G.143, 2007.

89. Indicadores de capacidades tecnológicas en América Latina, Gustavo Eduardo Lugones, Patricia Gutti y Néstor Le Clech (LC/L.2811-P) (LC/MEX/L.810)) N° de venta: S.07.II.G.142, 2007.
88. Growth, poverty and inequality in Central America, Matthew Hammill (LC/L.2810-P) (LC/MEX/L.807)) N° de venta: E.07.II.G.141, 2007.
87. Transaction costs in the transportation sector and infrastructure in North America: Exploring harmonization of standards, Juan Carlos Villa (LC/L.2762-P) (LC/MEX/L.794)) N° de venta: E.07.II.G.122, 2007.
86. Competencia y regulación en la banca: el caso de Panamá, Gustavo Adolfo Paredes y Jovany Morales (LC/L.2770P) (LC/MEX/L.786/Rev.1)) N° de venta: S.07.II.G.107, 2007.
85. Competencia y regulación en la banca: el caso de Nicaragua, Claudio Ansorena (LC/L.2769-P) (LC/MEX/L.785)) N° de venta: S.07.II.G.106, 2007.
84. Competencia y regulación en las telecomunicaciones: el caso de Honduras, Marlon R. Tábora (LC/L.2759-P) (LC/MEX/L.781)) N° de venta: S.07.II.G. 96, 2007.
83. Regulación y competencia en las telecomunicaciones mexicanas, Judith Mariscal y Eugenio Rivera (LC/L.2758-P) (LC/MEX/L.780)) N° de venta: S.07.II.G.95, 2007.
82. Condiciones generales de competencia en Honduras, Marlon R. Tábora (LC/L.2753-P) (LC/MEX/L.778)) N° de venta: S.07.II.G.93, 2007.
81. Apertura comercial y cambio tecnológico en el Istmo Centroamericano, Ramón Padilla y Jorge Mario Martínez (LC/L.2750-P) (LC/MEX/L.777)) N° de venta: S.07.II.G.87, 2007.
80. Liberalización comercial en el marco del DR-CAFTA: Efectos en el crecimiento, la pobreza y la desigualdad en Costa Rica, Marco V. Sánchez (LC/L.2698-P) (LC/MEX/L.771)) N° de venta: S.07.II.G.48, 2007.
79. Trading up: The prospect of greater regulatory convergence in North America, Michael Hart (LC/L.2697-P) (LC/MEX/L.770)) N° de venta: S.07.II.G.47, 2007.
78. Evolución reciente y perspectivas del empleo en el Istmo Centroamericano, Carlos Guerrero de Lizardi (LC/L.2696-P) (LC/MEX/L.768)) N° de venta: S.07.II.G.46, 2007.
77. Norms, regulations, and labor standards in Central America, Andrew Schrank y Michael Piore (LC/L.2693-P) (LC/MEX/L.766)) N° de venta: E.07.II.G.44, 2007.
76. DR-CAFTA: Aspectos relevantes seleccionados del tratado y reformas legales que deben realizar a su entrada en vigor los países de Centroamérica y la República Dominicana, Amparo Pacheco y Federico Valerio (LC/L.2692-P) (LC/MEX/L.765)) N° de venta: S.07.II.G.43, 2007.
75. Competencia y regulación en las telecomunicaciones: El caso de Guatemala, Carmen Urízar (LC/L.2691-P) (LC/MEX/L.729/Rev.1)) N° de venta: S.07.II.G.42, 2007.
74. Competencia y regulación en las telecomunicaciones: El caso de Panamá, Ricardo González (LC/L.2681-P) (LC/MEX/L.721/Rev.1)) N° de venta: S.07.II.G.31, 2007.
73. Competencia y regulación en las telecomunicaciones: El caso de El Salvador, Pedro Argumedo (LC/L.2680-P) (LC/MEX/L.723/Rev.1)) N° de venta: S.07.II.G.30, 2007.
72. Mejores prácticas en materia de defensa de la competencia en Argentina y Brasil: Aspectos útiles para Centroamérica, Diego Petrecolla (LC/L.2677-P) (LC/MEX/L.726/Rev.1)) N° de venta: S.07.II.G.26, 2007.
71. Competencia y regulación en la banca de Centroamérica y México. Un estudio comparativo, Eugenio Rivera y Adolfo Rodríguez (LC/L.2676-P) (LC/MEX/L.725/Rev.1)) N° de venta: S.07.II.G.25, 2007.
70. Honduras: Tendencias, desafíos y temas estratégicos de desarrollo agropecuario, Braulio Serna (LC/L.2675-P) (LC/MEX/L.761/Rev.1)) N° de venta: S.07.II.G.24, 2007.

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Biblioteca de la Sede Subregional de la CEPAL en México, Presidente Masaryk No. 29 – 4° piso, 11570 México, D. F., Fax (52) 55-31-11-51, biblioteca.cepal@un.org.mx

Nombre:

Actividad:

Dirección:

Código postal, ciudad, país:

Tel.:.....Fax:E.mail:.....